

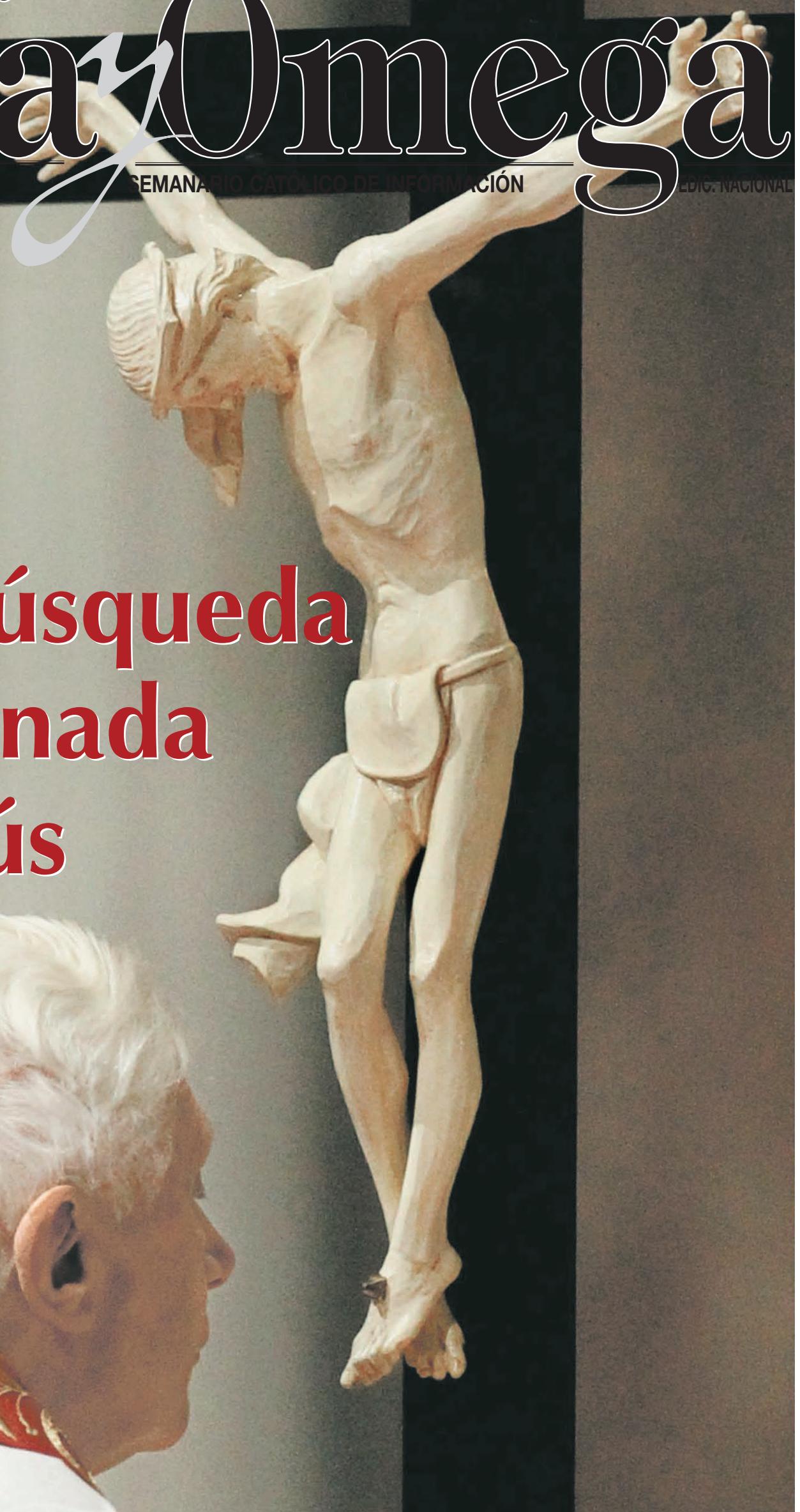
Alfa y Omega

Nº 728/10-III-2011

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

EDIC. NACIONAL

**Una búsqueda
apasionada
de Jesús**



Etapa II - Número 728
Edición Nacional

Edita:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz
Redacción:
Calle de la Pasa, 3.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.alfayomega.es>
E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente
Redactor Jefe:
Ricardo Benjumea de la Vega
Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez
Redactores:
Juan Luis Vázquez

Díaz Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción:
Cati Roa Gómez
Documentación:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
Internet:
Laura González Alonso
Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.
ISSN: 1698 1529
Depósito legal: M 41.048 1995.

3-9



16

Miguel Ángel Ruiz, misionero salesiano en Pakistán:
«*Lloro por España; prefiero Pakistán*»



Entrevista a monseñor Fisichella, Presidente del Pontificio Consejo para promoción de la nueva evangelización. Entonces, ¿en qué consiste la nueva evangelización?

¿De verdad quiere usted un semanario católico?

La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de quince años, viene asumiendo totalmente estos gastos.

Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a aportar usted para disponer del semanario católico de información que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515
Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en Tienda Virtual
páginas 10 y 33

Al servicio de nuestros lectores

Ofrecemos la posibilidad

de adquirir en nuestra

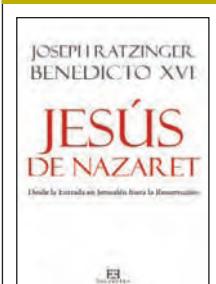
tienda virtual:

✓ Libros y CD's Alfa y Omega
✓ Libros recomendados, DVD's, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

➤ Teléfono: 91 365 18 13
➤ pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet
www.alfayomega.es/tienda

Libro



de la semana

Reseña en páginas 3-9,
número 728

...y además

11	Criterios
12	La foto
	Aquí y ahora
14	Padre James Phalan, de Rosario en Familia Internacional: <i>El rosario, clave en la evangelización.</i>
15	Cardenal Rouco: <i>La JMJ, un momento de gracia</i>
17	El Día del Señor
18-19	Raíces Muestra hasta el 10 de abril en la capilla de la Natividad: <i>El Greco refugio en la catedral de Burgos</i>
	España
20-21	XCVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal: <i>Entre la misión y la nueva evangelización.</i>
22-23	Mensaje de los obispos a los jóvenes, sobre la JMJ: <i>«Confiamos en vosotros; sois protagonistas»</i>
28-29	La vida
	Desde la fe
24	Monseñor Julián Ruiz, nuevo obispo de Huesca y de Jaca: <i>«El obispo no puede hacerlo todo».</i>
30-31	Mensaje del Papa para Cuaresma: <i>La Cuaresma, un catecumenado anual</i>
32	Cine.
33	Libros.
34	Cine. Gentes.
35	No es verdad
36	Contraportada

Presentada la segunda parte de *Jesús de Nazaret*

El libro de la vida de Joseph Ratzinger



Hoy se presenta en el Vaticano el segundo volumen de *Jesús de Nazaret*, que, sin temor a equivocaciones, puede calificarse como *el libro de la vida* de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI. Este segundo tomo se concentra en los momentos de la vida de Cristo que van *desde la entrada en Jerusalén a la Resurrección*, los momentos centrales del cristianismo. Benedicto XVI deja a un lado su autoridad magisterial para mostrar al mundo su búsqueda apasionada de Jesús de Nazaret, el sentido último de su vida; y para ayudar a otros de modo que puedan también encontrarse con Él

Alguien podría decir que Joseph Ratzinger no es biblista, sino teólogo, y uno, por cierto, de los más grandes contemporáneos. Podría pensarse que son otras obras suyas, como su famosa *Introducción al cristianismo* (un clásico ya del pensamiento contemporáneo cristiano), o su primera encíclica, *Deus caritas est*, las que merecen el título de *el libro de su vida*. Y, sin embargo, este libro es especial y, en cierto sentido, supera a los otros...

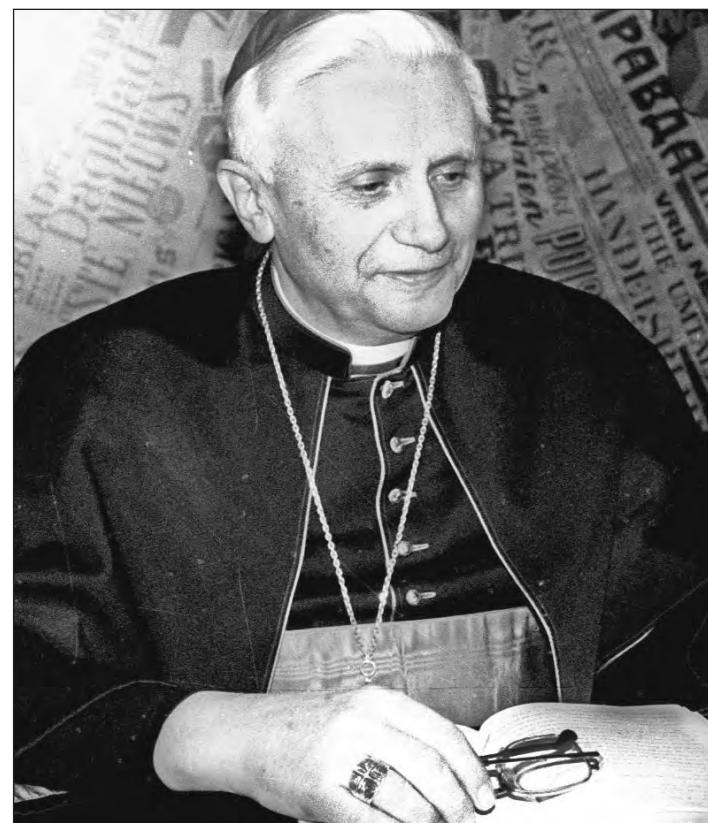
Cuestión de vida o muerte

Como el Papa confiesa, el sentido de su vida ha sido y es Cristo, el amigo

que le llamó a seguir sus huellas, como lo hizo, hace dos mil años, en el lago de Tiberíades a Cefas, el apóstol Pedro, su predecesor. Si Jesús no hubiera existido, o el personaje real fuera tan distinto del que presentan las Escrituras, como afirman diversos teólogos, entiende Joseph Ratzinger que su vida habría sido un desperdicio. Si Cristo no era más que un sabio judío, muerto y sepultado, la vida de este alemán, que a los 19 años decidió consagrarse totalmente a Él, quedaría truncada. Si Cristo no resucitó, ¿de qué sirven todos los años que ha dedicado a la investigación y a la enseñanza de Su mensaje de salvación? ¿Y qué sería en-

tonces su pontificado, sino un teatro, una farsa?

Ésta es la cuestión central en la vida de Joseph Ratzinger. Ya cuando era colaborador de Juan Pablo II, en la Congregación para la Doctrina de la Fe, le pidió al entonces Papa poder retirarse para dedicarse en cuerpo y alma a investigar la vida de Jesús, y mostrar, a la luz de los últimos estudios científicos, que el Jesús que presentan los cuatro evangelistas es realmente el Hijo de Dios, el Salvador que, desde hace dos mil años, anuncia la Iglesia, por el que millones de personas han dado la sangre en estos veinte siglos. Juan Pablo II no quiso privarse de la colaboración de su fiel amigo teólogo, de manera que el cardenal Ratzinger se puso a sacar tiempo de sus horas de sueño y de sus vacaciones para comenzar esta aventura. Pero su pasión por escribir este libro era tan grande, que, cuando el 19 de abril de 2005, los cardenales le eligieron como obispo de Roma, tras la commoción inicial, no cejó en este empeño. De ese modo, ha dedicado, incluso como Papa, su poco tiem-



Una imagen de archivo del cardenal Joseph Ratzinger, en 1987. A la izquierda, Benedicto XVI reza ante una imagen de Cristo crucificado, en la catedral de San Juan, de Varsovia, en 2006

po libre a investigar y escribir estos volúmenes, que, de algún modo, son volúmenes de su vida.

Su herencia a la Iglesia

Matthew Levering, profesor en la Universidad *Ave Maria University*, de los Estados Unidos, considera que «*Jesús de Nazaret* será la gran herencia de Benedicto XVI» a la Iglesia. Ratzinger se formó en tiempos en los que la interpreta-

ción (exégesis) de la Biblia se encendaba al método histórico-crítico. Gracias a este método, han surgido nuevas posibilidades para comprender el texto en su sentido original. Pero este método, que ha tenido evidentes elementos positivos, encierra también peligros, ante los que alertó ya el cardenal Ratzinger en 1993, en particular con el documento de la Comisión Pontificia Bíblica *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. La búsqueda del sentido originario de la Palabra,

afirmaba el entonces purpurado, puede encerrar la Palabra exclusivamente en el pasado, de manera que su alcance para el presente deje de ser percibido. El resultado puede ser que sólo la dimensión humana de la Palabra aparezca como real, mientras que el verdadero autor, Dios, se escapa a un método que, en realidad, había sido creado para interpretar otros textos surgidos de la pluma del ser humano.

El periodista británico Simon Caldwell, encargado de la promoción del volumen, está convencido de que «el Papa ha vuelto a demostrar, una vez más, su capacidad para sorprendernos. No es un volumen teológico aburrido. Es una meditación sobre la persona de Jesús durante Su pasión, muerte y resurrección, realizada por uno de los intelectuales más grandes de la Iglesia. Si el Papa busca acercar a los católicos a Cristo escribiendo *Jesús de Nazaret*, creo que logrará su objetivo», añade, insistiendo en que el ritmo narrativo facilita este objetivo. Ahora bien, advierte Caldwell, el Papa no sólo se dirige a los católicos, sino a toda persona que esté intrigada por la persona de Jesús.

El sacerdote don Massimo Camisaca, amigo de Ratzinger y Superior General de la Fraternidad Sacerdotal de los Misioneros de San Carlos Borromeo, explica la importancia decisiva de este libro aclarando que, «si hay un deber del Papa, éste consiste en interrogarse sobre quién es Cristo para él, para los hombres y para el mundo». El resultado, dice este sacerdote italiano, es que el Papa mostrará con este volumen cómo «el Jesús que la fe, es decir, la tradición de la Iglesia, nos ha transmitido, no es un personaje inventado, el fruto de un sentimiento irracional, que no sabe atenerse a los hechos. Realmente existió y tenemos muchos testimonios de Él casi contemporáneos a su misma existencia. Fe e Historia no se excluyen, sino que se integran mutuamente».

El libro del Papa, un nuevo paso en el diálogo con el judaísmo

El segundo volumen de Benedicto XVI sobre *Jesús de Nazaret* constituye un paso más en el diálogo entre los judíos y la Iglesia católica, según el Presidente de la Unión de las Comunidades Judías Italianas.

Don Renzo Gattegna constata que, en el libro, «se subraya con fuerza cómo carece de fundamento la acusación de deicidio (asesinato de Dios), que durante siglos fue utilizada para difundir el odio a los judíos».

Cuando el evangelio de Mateo atribuye a todo el pueblo la petición de la condena a muerte de Jesús, «seguramente no expresa un hecho histórico: ¿cómo habría podido estar presente en este momento todo el pueblo y pedir la muerte de Jesús?», se pregunta el Papa en el libro.

Para Benedicto XVI, la errada interpretación de esa frase de San Mateo ha sido «fatal en sus consecuencias» para las relaciones entre los cristianos y los judíos. «La realidad histórica aparece de manera seguramente correcta en Juan y en Marcos. El verdadero grupo de acusadores son los círculos contemporáneos del templo».

Y las reacciones no han tardado en llegar. «Las comunidades judías de Rusia consideran que la actitud de Benedicto XV ante este problema forma parte de la política del Vaticano que rechaza, desde hace cincuenta años, la tesis antisemita de la culpabilidad del pueblo judío en la crucifixión de Jesús. Los judíos rusos aplauden esta posición de los altos dignatarios de la Iglesia católica romana», ha afirmado el portavoz de la Federación de las Comunidades Judías de Rusia, Andrei Glotzer.

Y aquí está precisamente el riesgo de este libro, que se publica hoy en siete idiomas: alemán, italiano, inglés, español, francés, portugués y polaco. El Papa, al escribir estas líneas, deja al lado su autoridad magisterial como Papa y se echa al terreno de juego de los investigadores, exegetas y teólogos, para ofrecer las conclusiones de la investigación de toda una vida. Este libro es de Joseph Ratzinger que, claro está, también es Papa. Pero, como dijo en la introducción al primer volumen, no es un libro de magisterio, y «cada cual tiene libertad para contradecirme. Sólo pido a los lectores el anticipo de simpatía sin la cual no existe comprensión posible».

Conclusiones sorprendentes

Y el volumen que hoy se presenta llega a conclusiones que pueden sorprender al gran público y que constituyen motivo de debate entre la comunidad de investigadores de la Biblia. Por ejemplo, según los pasajes del nuevo volumen, anticipados por la Librería Editrice Vaticana, el Papa dedica un apartado a comprender cuál fue el día exacto en el que Cristo celebró la Última Cena, pues para los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas parece haber sido en el día de Pascua, mientras que para Juan habría sido en la vigilia. «Juan tiene razón: en el momento del proceso de Jesús, ante Pilatos, las autoridades judías no habían comido todavía la Pascua y, por este motivo, tenían que mantenerse todavía puras culturalmente. Tiene razón: la crucifixión no tuvo lugar en el día de la fiesta, sino en su vigilia. Esto significa que Jesús murió en la hora en la que en el templo se inmolaban los corderos pascuales. Que los cristianos vieran después en ello algo más que una casualidad, que reconocieran en Jesús al verdadero Cordero, que de este modovieran que el rito de los corderos alcanzara su pleno significado, todo esto después no es algo más que normal», escribe.

Se trata de una conclusión con la que no todos los exegetas están de acuerdo. De este modo, habrá quien diga, incluso dentro de la Iglesia, que el Papa no debería meterse en estos asuntos. Ahora bien, para Benedicto XVI el papel de la razón en la comprensión de la palabra de Dios tiene también aquí una función importante. Al lanzar el debate sobre elementos de la comprensión del momento histórico en que vivió Jesús, no está haciendo otra cosa que mostrar cómo el Jesús en el que cree la Iglesia realmente existió... En otras palabras, también en el campo de la comprensión de la Biblia, el tema central de su pontificado –la relación armoniosa y complementaria entre razón y fe– tiene un papel decisivo.

De todos modos, ni el debate ni los descubrimientos históricos concluirán con este volumen. El padre Federico Lombardi, el portavoz de la Santa Sede, confirmó, el verano pasado, que el Papa ya se ha puesto a escribir el tercer volumen, dedicado al período más enigmático de la vida de Jesús: su infancia. Nuevo *best seller* a la vista.



Oración en el Huerto, de Fray Angélico, en el convento de san Marcos, de Florencia

«La somnolencia de los Discípulos sigue siendo a lo largo de los siglos una ocasión favorable para el poder del mal. Esta somnolencia es un embotamiento del alma, que no se deja inquietar por el poder del mal en el mundo, por toda la injusticia y el sufrimiento que devasta la tierra. Es una insensibilidad que prefiere ignorar todo eso; se tranquiliza pensando que, en el fondo, no es tan grave, para poder permanecer así en la autocomplacencia de la propia existencia satisfecha. Pero esta falta de sensibilidad de las almas, esta falta de vigilancia, tanto por lo que se refiere a la cercanía de Dios como al poder amenazador del mal, otorga un poder en el mundo al maligno. Ante los Discípulos adormecidos y no dispuestos a inquietarse, el Señor dice de sí mismo: «Me muero de tristeza». (Del Capítulo 6. Getsemaní)

El Papa hablará de Jesús, en TV, el Viernes Santo

Benedicto XVI participará el Viernes Santo en un programa del primer canal de la televisión pública italiana, la RAI, y responderá a las preguntas enviadas por los telespectadores en torno a la figura de Jesús de Nazaret, informaba el martes el diario milanés *Il Corriere Della Sera*. El espacio de contenido religioso *A Sua Immagine* agrupará en varios bloques las preguntas recibidas del público, y grabará la entrevista en el Vaticano, unos días antes de su emisión.

Se trata de un hecho inédito, que sin embargo, apenas sorprende ya en el estilo pastoral de Benedicto XVI. Juan Pablo II, Pablo VI e incluso León XIII se sometieron a entrevistas periodísticas, pero es el actual Papa quien ha llevado más lejos esta forma de comunicación con el mundo, libre de corsés. En el reciente libro *Luz del Mundo*, el Santo Padre responde a las preguntas del periodista alemán Peter Seewald, que no deja de abordar ninguna cuestión de relevancia durante su pontificado, y tampoco teme explicar lo que piensa personalmente sobre determinadas cuestiones, o cómo se ha sentido, por ejemplo, ante los ataques recibidos a raíz del caso Williamson, o de sus declaraciones a bordo del avión rumbo a Camerún.

El libro *Jesús de Nazaret*, aunque distinto en las formas, responde a esa misma lógica de fondo. El Papa se despoja voluntariamente de su autoridad magisterial para abordar todo tipo de cuestiones, no pocas veces sometidas a la legítima discusión de los expertos. Los riesgos en los que incurre son evidentes, pero este tipo de comunicación le permite al Papa comunicarse con un público muy amplio y heterogéneo, y así consigue hacerle llegar al lector el fruto de su búsqueda personal de Jesucristo, para ayudar a que otros puedan encontrarse también con Él.

Responder a las preguntas que quiera hacerle la gente sobre Jesús de Nazaret entra, por tanto, de lleno en esa lógica. El Viernes Santo, día por excelencia de recogimiento y meditación sobre la Pasión y Muerte de Jesús, le ofrecerá el marco perfecto para su propósito.

Escribe el cardenal Julián Herranz

La omnipotencia del Crucificado

Desde el ingreso en Jerusalén hasta la Resurrección. Fiel a su temple de moderno Padre de la Iglesia, Benedicto XVI nos continúa invitando, con su nuevo libro sobre Cristo, a tener el alma inmersa en la contemplación de Jesús de Nazaret, el Verbo encarnado, y la mirada puesta en la luz que el Dios-Hombre, vencedor, en la Cruz, del pecado y de la muerte, proyecta sobre los desafíos intelectuales y apostólicos de nuestro tiempo. Escribe el cardenal Presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos



Ilustración de una Biblia italiana. *Cristo Crucificado*. La Virgen y San Juan están al pie de la cruz

Yo diría que estas dos dimensiones, la cristológica y la evangelizadora, están particularmente unidas en estas páginas al igual que en todo el magisterio del Papa Ratzinger. Consciente de la posible y aún necesaria armonía entre la razón y la fe, entre Atenas y Jerusalén, entre el dios de los filósofos y el Dios de la Biblia, el Papa nos invita a todos a buscar el encuentro personal con la divina humanidad de Cristo desde la totalidad de nuestro ser: es decir, empeñando

a la vez nuestra inteligencia y nuestro corazón, nuestra racionalidad y nuestra capacidad de conocer y amar.

Los nueve capítulos de esta última obra de Benedicto XVI aparecen diseñados sobre el horizonte o lienzo de fondo del Dios uno y trino, del credo apostólico genialmente presentado en 1968 por el teólogo Ratzinger en su conocida *Introducción al Cristianismo*. El Dios Padre y Soberano, manifiesta su omnipotencia y señorío tanto en lo *máximo* como en lo *mínimo*: tanto en el poder creador del universo, *del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles*, como en la soberana libertad de renunciar en el Hijo, en el pesebre de Belén y en la cruz del Gólgota, a todo poder visible. La omnipotencia del Dios de los cristianos no es sólo absoluta capacidad de creación y de dominio, es a la vez amor redentor, infinita capacidad de amar hasta *el escándalo y la locura* de la Cruz. En Jesús de Nazaret, el Cordero de Dios que abraza el abandono, el dolor y la muerte, se manifiesta la omnipotencia divina, capaz también de asumir la impotencia de la entrega incondicional a sus criaturas. Es así como Jesús, incluso permitiendo ser rechazado, se demuestra más potente en su infinito amor que los poderes victoriosos del mundo.

Benedicto XVI relee y comenta, en este contexto grandioso, la Pasión, muerte y Resurrección de Jesús, del *Cristo de los Evangelios*, que él insiste en presentar como el *Cristo real*, el *Cristo de la historia* y de la fe católica. Y lo hace desde una perspectiva pastoral realista, nada abstracta o imaginativa, sabiendo cuáles son las exigencias de evangelización de la moderna sociedad tendencialmente científica y agnóstica; pero consciente también de la sed de verdad y de felicidad que Dios ha puesto en el corazón humano y no apagan los falsos paraísos y los desiertos del alma. De entre la riqueza de cuestiones doctrinales que el Papa presenta, aludiré solamente a dos consideraciones centradas en dos palabras claves: el perdón y la verdad. De la primera se ocupa al tratar de Judas Iscariote, en cuya alma entró Satanás –dice el Evangelio– y interpretó la más abominable traición de la historia. ¿Por qué lo hizo?, ¿Por qué, aun habiéndose arrepentido e intentado salvar a Jesús, se suicida?: dos tragedias sucesivas. El Papa comenta que no es cosa *psicológicamente explicable*; se comprende de sólo porque Judas está bajo el dominio de otro poder al que abrió las puertas de su corazón y del que ahora es esclavo. La segunda tragedia de Judas, su suicidio, consiste por eso en que no es capaz de creer en el perdón. Su arrepentimiento se convierte en desesperación. Él ve sólo a sí mismo y a sus tinieblas. Esta última silenciosa tragedia aparece hoy tremadamente moderna, porque a la incosciencia de quien no cree tener necesidad de perdón, se suma la desesperada tristeza de quien no considera posible el ser perdonado. En ambos casos se trata del más diabólico orgullo: vivir de espaldas a Dios y absolverse o condenarse a sí mismo.

Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para ser testigo de la verdad, afirma el Señor ante Pilatos. Comentando esta solemne declaración y la sucesiva pregunta –¿Qué es la verdad?– del pragmático Pilatos, Benedicto XVI dice que «Jesús caracteriza la esencia de su reinado como el testimonio de la verdad», y el Papa reafirma una de sus convicciones fundamentales: el peligro del relativismo, no sólo en el ámbito religioso sino sobre todo en el ámbito político y del derecho. Es ésta una actitud que, en obsecuo a un pragmatismo no justificable, quisiera ignorar el deber intelectual y moral de buscar la verdad, o bien lo considera una cuestión superflua en la vida pública y social. «Pero sin la verdad –concluye el Papa– el hombre pierde el sentido de su vida».

Cardenal Julián Herranz

Monseñor César Franco, sobre el libro del Papa

Para el encuentro personal

«Quisiera dar un consejo a los lectores», escribe monseñor César Franco, biblista de reconocido prestigio. Después de leer el prólogo, lean la última parte, *Perspectiva*. Después lean el resto de los capítulos y entenderán mejor que «el Cristo junto al Padre no está lejos de nosotros; si acaso, somos nosotros los que estamos lejos de Él; pero la senda entre Él y nosotros está abierta...»

Benedicto XVI ha cumplido su palabra y ha publicado la segunda parte de su *Jesús de Nazaret*, que lleva por subtítulo: *Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*. Si contamos la *Perspectiva* final, a modo de síntesis teológica, también esta segunda parte está compuesta, como la primera, por diez capítulos, que siguen cuidadosamente los acontecimientos de la Pasión, muerte y Resurrección del Señor, que, como es sabido, es la parte de la vida de Jesús que se puede seguir sin los controvertidos saltos cronológicos del resto del evangelio.

Fiel a su intención primera al escribir el libro, recuerda en el prólogo que no ha querido escribir una *Vida de Jesús*, ni tampoco una cristología. Su deseo ha sido –como dice en el prólogo de su primer volumen– presentar la «figura y el mensaje de Jesús», de forma que estas dos palabras –figura y mensaje– pueden aclarar su intención de fondo al escribir este libro. También confiesa que ha querido mantenerse «al margen de posibles controversias sobre muchos elementos particulares y reflexionar sobre las palabras particulares y las acciones esenciales de Jesús». Quien lea detenidamente el libro pensará que el Papa no cumple con este propósito, porque los temas tratados están erizados de enormes dificultades, a las que se refiere con gran conocimiento de su *status quaestionis* y con excelente maestría para entrar en la polémica sin dejarse enzarzar por ella, con el único deseo de «desarrollar una mirada al Jesús de los evangelios, un escucharle a él que pudiera convertirse en un encuentro». Temas como el lavatorio de los pies, el proceso de Jesús, la fecha y el significado de la Última Cena, y la Resurrección darían para una colección de libros voluminosos si sólo trataran los problemas históricos y filológicos.

El Papa, sin embargo, desea que el lector se encuentre con el «Jesús real de los evangelios» y, aunque entra –repite– en la discusión de los problemas, su mirada sobrevuela las dificultades e intenta guiarse por la *hermenéutica de la fe*, «pero teniendo en cuenta al mismo tiempo con responsabilidad la razón histórica, necesariamente incluida en esta misma fe». Aquí está la clave de su metodología: asumir que la fe no es un estorbo para llegar a Jesús, sino el contexto –incluso histórico– para encontrarlo. Con más fuerza quizás que en su primer volumen, afirma: «Una cosa me parece obvia: en doscientos años de tra-



jo exegético la interpretación histórico crítica ha dado ya lo que tenía que dar de esencial. Si la exégesis bíblica científica no quiere seguir agotándose en formular siempre hipótesis distintas, haciéndose teológicamente insignificante, ha de dar un paso metodológicamente nuevo volviendo a reconocerse como disciplina teológica, sin renunciar a su carácter histórico». Éste es el reto que asume el Papa: mostrar que la fe y la Historia no se contraponen ni son irreconciliables. Si se desarrolla de modo correcto, la hermenéutica de la fe puede unirse con la de la Historia para formar

una unidad metodológica. Con sencillez de sabio, reconoce que esta integración no está acabada en su libro, pero, aun así, espera haber dado «un buen paso en dicha dirección».

Quien lea detenidamente el libro, reconocerá que ciertamente lo ha dado. Es apasionante seguir su descripción de los misterios de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Se detiene en ellos con visión del historiador, que intenta resolver los problemas que el texto comporta; contextualiza los gestos y las palabras de Jesús en su ambiente histórico, cultural y religioso. Y formula una pregunta repetitiva: *¿Qué significa esto?, ¿qué quiere decir este gesto, estas palabras?*, preguntas que le llevan a adentrarse en el *misterio* de Cristo, que no se difumina o desaparece en la discusión científica, sino que emerge como una luz poderosa, que guía al creyente hasta la confesión de fe, base del texto evangélico. Sus reflexiones sobre el sentido del lavatorio de los pies, o sobre el dolor de los hombres, asumido por Cristo, o acerca del concepto de expiación, tan poco comprensible a la mentalidad de este mundo, nos acercan a un Cristo, que, sin perder su condición histórica, emerge con el poderío de quien se ha hecho carne, para que la carne se elevara hasta Dios. Y en esta elevación, que tiene lugar en la cruz, cuando atrae a todos hacia sí, el hombre es arrancado de su mera condición terrena y atraído hacia el centro mismo de Dios, es decir, hacia el amor eterno.

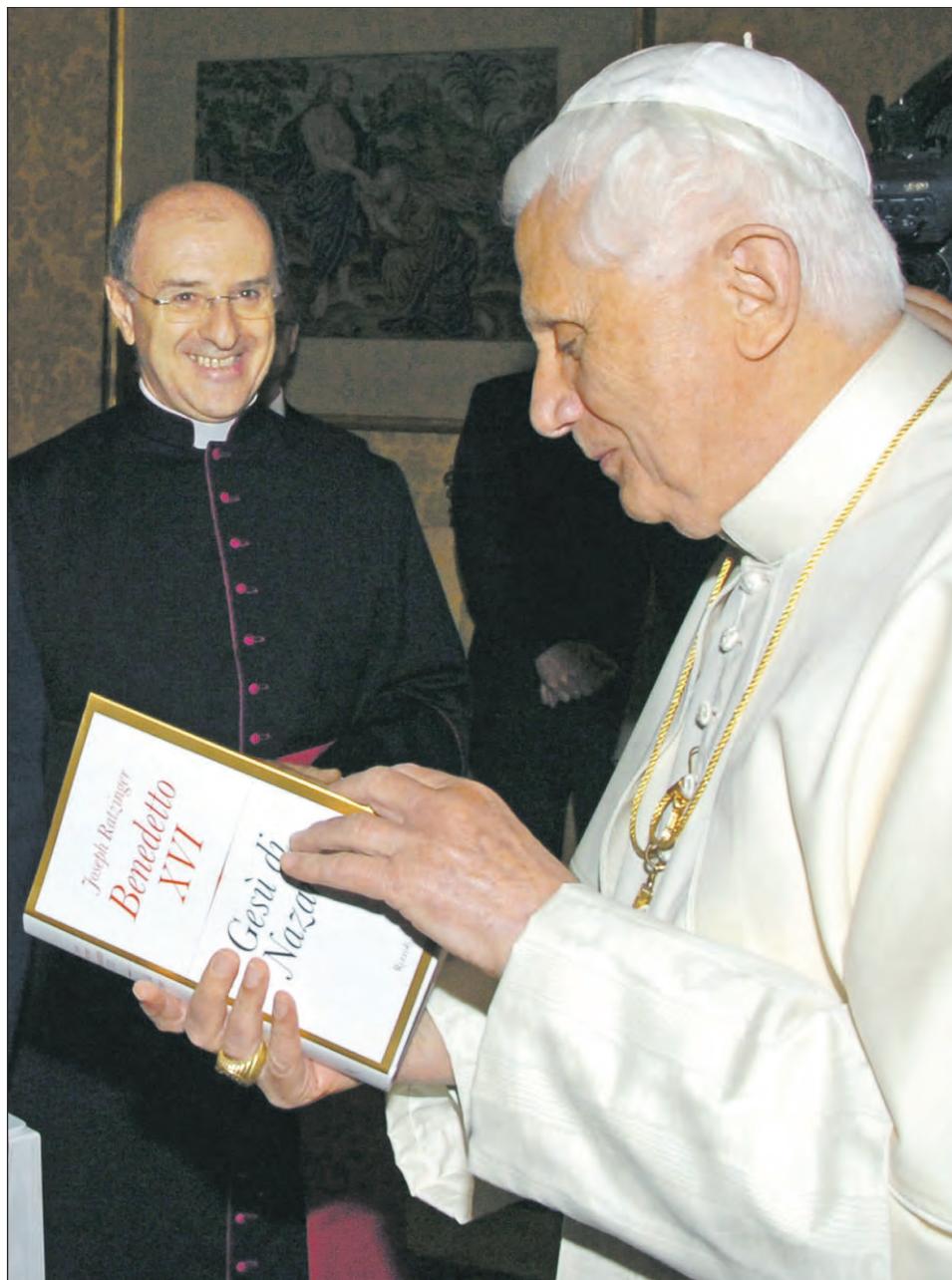
Por todas estas razones, quisiera dar un consejo a los lectores. Después de leer el prólogo, lean la última parte, no numerada como capítulo, que se titula *Perspectiva*. Creo que, en ella, Benedicto XVI no sólo ofrece una extraordinaria síntesis de la perspectiva escatológica que va desde la ascensión a los cielos, hasta su última venida en gloria. Me atrevo a decir que ofrece también la *perspectiva literaria y teológica*, que ayuda a situar los misterios de Cristo, desgranados en el resto de los capítulos, y a leerlos con la mirada fija en el Jesús que anduvo por los caminos de Galilea, pero que era el *Logos* eterno del Padre, la Vida inmortal, el Camino seguro para llegar a Dios. Después lean el resto de los capítulos y entenderán mejor que «el Cristo junto al Padre no está lejos de nosotros; si acaso, somos nosotros los que estamos lejos de Él; pero la senda entre Él y nosotros está abierta. De lo que se trata aquí no es de un recorrido de carácter cósmico-geográfico, sino de la *navegación espacial* del corazón, que lleva de la dimensión de un encerramiento en sí mismo hasta la dimensión nueva del amor divino que abraza el universo».

+ César Franco
Obispo auxiliar de Madrid

Escribe monseñor Martínez Camino

Para el encuentro con Jesucristo

Monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid y Secretario General de la Conferencia Episcopal, presenta mañana la edición española de *Jesús de Nazaret*, un libro –destaca– que es «el fruto maduro de una vida dedicada a la búsqueda del rostro de Dios», escrito para ayudar a que otros se encuentren también con Él. Porque «ser cristiano –escribe monseñor Martínez Camino– es tocar al Resucitado»



Benedicto XVI, con un ejemplar del primer volumen de *Jesús de Nazaret*

Cuando el cardenal Ratzinger fue elegido Papa, en abril de 2005, hacía dos años que había empezado a escribir un libro sobre Jesús. Tenía una gran ilusión en aquella obra, que habría de ser como el fruto maduro de una vida dedicada no sólo al estudio científico de la teología, sino también a la búsqueda creyente del rostro de Dios. Para entonces, tenía ya escritos cuatro capítulos. En dos años más, aprovechando todos los ratos libres que le dejaba el exigente oficio de Papa, consiguió publicar el primer resultado: *Jesús de Nazaret. Primera parte: Desde el Bautismo en el Jordán hasta la Transfiguración* (abril de 2007). Apenas cuatro años después, hoy, jueves, 10 de marzo de 2011, se presenta en Roma la Segunda Parte: *Desde la Entrada en Jerusalén hasta la Resurrección*.

En realidad, ya hace un año que el Papa ha terminado esta segunda entrega, cuyo prólogo lleva fecha de 25 de abril de 2010. Pero ha sido necesario esperar que estuvieran preparadas las traducciones a las diversas lenguas.

Ser cristiano es tocar al Resucitado

¡Es admirable! Todo el mundo conoce la apretada agenda del Papa: viajes, audiencias, celebraciones litúrgicas, encíclicas y demás escritos magisteriales, etc. Se sabe también que sus innumerables homilías, catequesis, discursos y otras intervenciones llevan el inconfundible sello de su pluma. Sin embargo,

ha buscado el tiempo para terminar el libro sobre Jesús en un plazo muy breve. Solo queda una tercera entrega, presumiblemente menos voluminosa, que versará sobre la infancia del Señor.

No es difícil adivinar la razón de este empeño tan digno de admiración como de inmensa gratitud. El Papa mismo la ha explicado.

Ser cristiano es *tocar* al Resucitado, como quería la Magdalena aquel primer día de la semana, según comenta el Papa en el último capítulo del libro. Ella lo quería tocar, porque lo conocía, lo quería y lo había acompañado hasta la cruz. Cristiano es quien se ha encontrado de modo semejante con Jesús, sabiendo que ya no es posible tocar su cuerpo mortal, pero sí su cuerpo glorioso, que está junto al Padre y que está también con nosotros, en la Eucaristía, de un modo no menos real que estuvo colgado de la cruz. Ser cristiano es haber tenido la gracia de haberse encontrado con el Amor infinito de Dios en su Hijo eterno, hecho carne, crucificado, resucitado y vivo en su Iglesia.

Eso significa que no se puede ser cristiano sin conocer la historia de Jesús de Nazaret. Si Él no hubiera nacido de María, si no hubiera predicado el Reino de Dios, si no lo hubiera hecho con una autoridad divina –no simplemente como un profeta o un maestro más–, si con su muerte no hubiera llevado a su cumplimiento y a su superación definitiva todos los sacrificios de Israel, instaurando una Alianza nueva y eterna con Dios, si todo ello no hubiera sido corroborado por el Padre con su resurrección entre los muertos, la fe cristiana no sería más que el producto de algún tremendo malentendido o de un algún miserable engaño. ¿Fue aquello así? ¿Es aún así?

¿Fue aquello así?

He ahí la doble pregunta a la que el Papa se propone responder con su obra sobre Jesús. Es una tarea especialmente urgente. Si no se responde bien, la fe cristiana se desvanecerá o se adulterará. Si se responde bien, es posible el encuentro con Jesucristo, es posible la fe en Él. Comprendemos, pues, por qué el Papa se ha impuesto la ardua tarea de su obra sobre Jesús. Es un libro personal, no un documento oficial del magisterio pontificio. Pero el Papa teólogo –Benedicto XVI–, con este libro personal, está prestando un valiosísimo apoyo a su enseñanza oficial como papa. Él es capaz de entrar en el debate teológico especializado para dar respuesta a esas

preguntas, ofreciendo al pueblo de Dios una respuesta sencilla y rigurosa que actúa como precioso complemento o -si se quiere- como providencial preámbulo de su propio magisterio pontificio.

¿Fue aquello así? Naturalmente la respuesta del libro del Papa es que sí, que así fue: los Evangelios nos ofrecen la imagen más real de Jesús, la única verdaderamente histórica. Es una afirmación simple, hasta hace cincuenta o sesenta años era también evidente para casi todos. Pero hoy hay que mostrarlo, frente a la llamada crítica histórica. Es lo que el Papa sabe hacer, adentrándose en el ámbito de la hermenéutica histórica, es decir, aprovechando todo lo que se ha aprendido en los últimos años con la aplicación de los métodos histórico-críticos al estudio de la Sagrada Escritura y, al mismo tiempo, superando las limitaciones propias o concomitantes de esos métodos.

Un ejemplo de este modo de aplicación de la interpretación histórica que se puede encontrar en el libro que acaba de aparecer es el de la cuestión de la fecha de la Última Cena. Según los evangelios sinópticos, Jesús reunió a sus discípulos en Jerusalén para celebrar la última Cena Pascual de su vida; por tanto, la noche del 14 al 15 del mes de Nisán. En cambio, según el Evangelio de San Juan, para ese momento Jesús ya habría sido crucificado, pues el drama del Calvario habría ocurrido el *día de la preparación*. La crítica histórica puede de por sí resolver esta aparente contradicción. Pero de hecho tiende a enredarse en una cadena interminable de hipótesis, que suele llevar a la suspensión del juicio (*no sabemos lo que realmente pasó*) o incluso al escepticismo histórico radical (*demasiadas contradicciones como para no pensar que todo sea, al fin, una mera construcción ideal o interesada*). El Papa, en cambio, repasando con el estudioso norteamericano John Meier todas las hipótesis al respecto, encuentra una salida perfectamente razonable que hace justicia a las diversas dificultades y muestra que lo que dicen los Evangelios *fue así*: Juan tiene razón en la fecha de la cena y de la crucifixión; los sinópticos, por su parte, se centran en su significado pascual. No es necesario recurrir a la propuesta artificial de que lo pascual en los sinópticos sea -como dice cierta crítica- una interpolación posterior; tampoco hay por qué negar la historicidad de la cronología joánica recurriendo al inexacto principio crítico general de que todo es en este evangelista *teológico o simbólico*, en contraposición a histórico.

La actualidad de Jesús

¿Es aquello así también ahora? Esta segunda pregunta es más propia de la hermenéutica de la fe. Ciertamente, nada sería real ahora si sus presupuestos no lo hubieran sido ya en su momento. Pero la fe no se queda en la discusión, o en el establecimiento de los presupuestos, sino que vive del valor perenne de los hechos divinos. Veámoslo en el mismo ejemplo de la Última Cena. Jesús celebró una cena de despedida que tuvo



Última Cena, de Leonardo da Vinci. Convento de Santa María delle Grazie, Milán (Italia)

«Aquí reside el verdadero motivo por el que una buena parte de los teólogos modernos no admiten que las palabras de la Última Cena provengan de Jesús. La razón no radica en los textos históricos: como hemos visto, los textos eucarísticos pertenecen a la más antigua tradición. Según los datos históricos, no hay nada más originario precisamente que la tradición de la Última Cena. Pero la idea de expiación es inconcebible para la sensibilidad moderna... Por eso esta discusión es sólo aparentemente un debate histórico». (Del Capítulo 5. La Última Cena)



Resurrección de Cristo, de Pietro Perugino (1499). Museo Vaticano

«La resurrección de Jesús ha consistido en un romper las cadenas para ir hacia un tipo de vida totalmente nuevo, a una vida que ya no está sujeta a la ley del devenir y de la muerte, sino que está más allá de eso... Es una especie de «mutación decisiva»... En la resurrección de Jesús se ha alcanzado una nueva posibilidad de ser hombre, una posibilidad que interesa a todos y que abre un futuro, un tipo nuevo de futuro para la humanidad». (Del Capítulo 9. La Resurrección de Jesús)

lugar un día antes de la Cena pascual ordinaria. Pero fue una cena que Él convirtió en su Cena pascual. En ninguna tradición evangélica se describe una Cena pascual ordinaria. Lo que se describe es que Jesús se presenta a sí mismo como el Cordero, con cuyo sacrificio se va a sellar una Alianza nueva y eterna. Eso es lo realmente histórico y, al mismo tiempo, lo realmente teológico, es decir, lo que sigue teniendo un sentido de permanente actualidad, en cuanto manifiesta el actuar divino en la historia humana.

La segunda parte del libro del Papa sobre Jesús de Nazaret, que se acaba de presentar, está muy bien traducida y es, por eso, más fácil de leer que la primera. En cambio, no es fácil describir cuál sea su género literario, tan original. No es el propio de un manual de cristología; ni el de una vida de Jesús clásica; ni el de una meditación sobre los misterios de la vida de Cristo; tampoco es el de una encíclica o el de una instrucción magisterial. Tal vez pudiera describirse como una combinación de cuño propio entre la exégesis histórico-crítica y la meditación del misterio del Señor. De este modo, el Papa desea presentar los rasgos esenciales de la figura y del mensaje de Jesús en su verdad histórica, que no es otra que su verdad teológica. Solo con una combinación de ese tipo se puede dar cuenta de la singularidad del Nazareno, en quien Dios se ha hecho historia y en quien la historia humana ha sido plenamente asumida en la vida divina. El nuevo libro del Papa lo consigue de un modo brillante. Pero que nadie se engañe: para gustarlo de verdad, habrá que leerlo más de una vez.

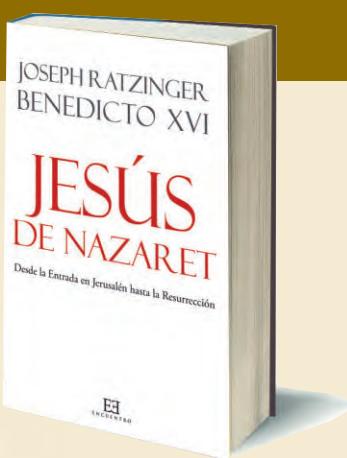
+ Juan Antonio Martínez Camino

Tienda Virtual *Alfa y Omega*

Venta de libros
por Internet



www.alfayomega.es/tienda



Más de 600 libros y DVD disponibles para nuestros lectores.

**Los libros que buscas y no encuentras,
te los enviamos cómoda y rápidamente:**

**Los libros del Papa Benedicto XVI, y libros de interés para todos,
recomendados por nuestro semanario, en todos los campos:
Literatura clásica y actual, Pensamiento, Teología y Espiritualidad,
Historia, Economía y Política, Familia y Vida,
Educación, libros para niños... También nuestros
Libros Alfa y Omega, y los CD-Rom *Alfa y Omega Documental***

Todos estos libros y DVD puedes adquirirlos
por Internet: www.alfayomega.es/tienda
por teléfono: lunes, miércoles y viernes, de 10 a 12 horas: +34 91 365 18 13
por e-mail: pedidos@alfayomega.es



Libros y DVD, para ti, para tus amigos, para todos...
en la Tienda Virtual de *Alfa y Omega*

La razón de la alegría cristiana

Está en las librerías, y en el primer plano de la actualidad y del interés mundial, el nuevo libro del Papa, segunda parte de su *Jesús de Nazaret*, que escribió en 2007. Abarca desde la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, hasta la Resurrección gloriosa. Lo presentarán hoy en Roma el cardenal Prefecto de la Congregación de Obispos y alumno de Ratzinger, Marc Ouellet, y el gran germanista treintino, el escritor Claudio Magris. El original está escrito en alemán, tiene 380 páginas y es ya otro *bestseller* mundial traducido a siete lenguas, el español entre ellas. Lo firma Joseph Ratzinger-Benedicto XVI; es, pues, un libro magistral, aunque no magisterial.

Cualquiera que, movido por una más que lógica curiosidad, se haya acercado a lo que los medios de comunicación han contado ya del libro, se habrá quedado con la triste comprobación de que la mayoría de ellos reducen el libro a si Jesús de Nazaret fue o no un revolucionario político, a quién fue el responsable de su muerte, si los judíos o los romanos, a cuándo fue en realidad la última Cena, a la posesión demoníaca de Judas, el traidor que no creyó en el perdón, o a si el cuerpo del Señor se corrompió o no, en dos días en el sepulcro. Todo ello denota, en el fondo un reduccionismo intelectual, miope, que, en todos los sentidos reduce a los reductores. Son los mismos que pretenden reducir lo más sagrado al plano menor de la política, del poder, de lo más discutible y polémico de lo humano.

Quien de verdad lea el libro como el autor y el libro se merecen, encontrará, aparte de inteligencia, fe, esperanza y amor. Encontrará la superación de una hermenéutica meramente histórica, y no hace falta recurrir a intérpretes porque el propio Benedicto XVI explica, en el Prólogo, la «intención que guía mi libro: no he querido escribir una *vida de Jesús*; no he intentado escribir una cristología. Quería encontrar al Jesús real, sólo a partir del cual es posible algo así como una *cristología desde abajo*. He tratado de desarrollar una mirada al Jesús de los Evangelios, un escucharle

a Él, que pudiera convertirse en un encuentro». ¿Lo quieren entender, son capaces de entenderlo, los reducionistas de profesión?

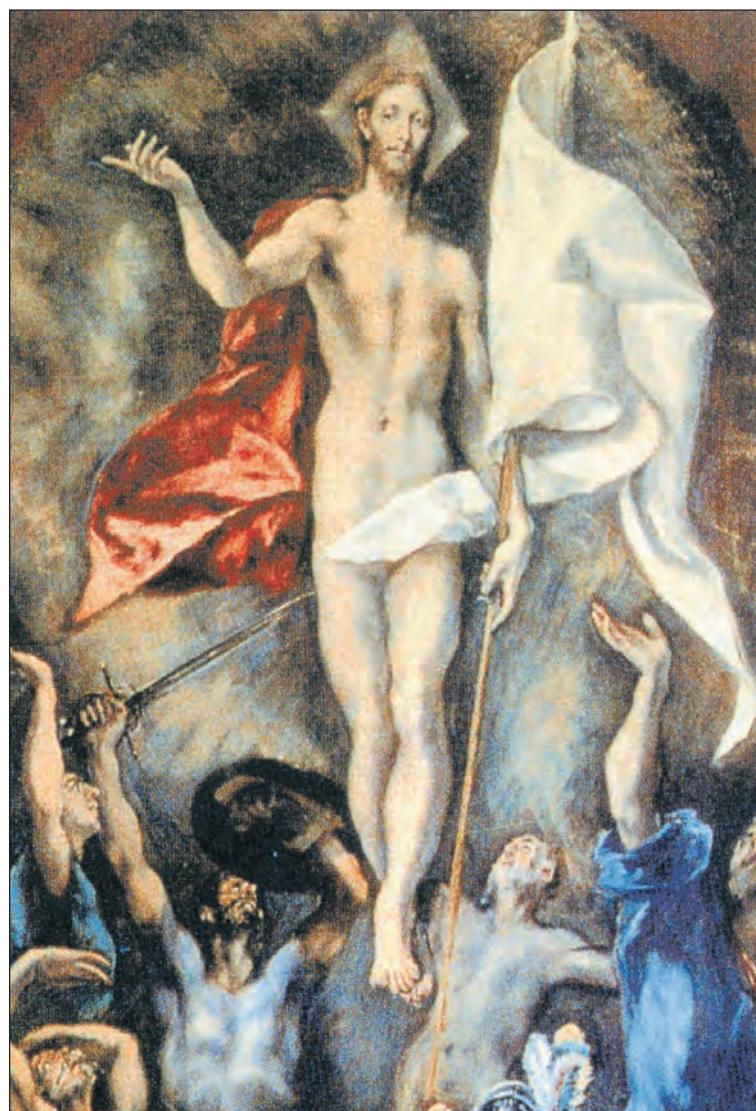
Señala el Papa su deseo de tratar de mantenerse al margen de controversia y confiesa paladina y expresamente que el objetivo del libro no es otro que «comprender la figura de Jesús, su obra y su palabra». Y

vuelve a anunciar «un pequeño fascículo sobre los relatos de la infancia de Jesús, si se me conceden las fuerzas necesarias para ello».

Curiosidades aparte, en este regalo pascual para la próxima Cuaresma, Semana Santa –y para siempre– el lector atento y sin prejuicios encontrará que «la violencia no instaura el Reino de Dios, el reino del humanismo»; que «el matar a otros en nombre de Dios no se corresponde con su modo de ser»; que «para que el mundo alcance su meta, el Evangelio tiene que llegar a todos los pueblos, gentiles incluidos»; que el cristianismo no es una moral ni una especie de rearme ético; creer eso no hace justicia a la novedad del Nuevo Testamento»; que «un

arrepentimiento que no es capaz de esperar es destructivo y no es un verdadero arrepentimiento»; «que la culpa no debe seguir supurando en el alma, envenenándola así desde dentro»; que «vida eterna significa vida verdadera»; que «la unidad no viene del mundo, no es posible lograrla con las fuerzas que son propias del mundo»; que «la irredención del mundo consiste en la irreconocibilidad de la verdad, sin la cual el hombre pierde el sentido de su vida»; y, sobre todo, que «la resurrección de Jesús es el punto decisivo, que el sepulcro vacío, de por sí, no puede demostrar la resurrección, pero un anuncio de la resurrección habría sido imposible si el cuerpo de Jesús que no es un *espíritu*, un fantasma, hubiera permanecido en el sepulcro».

Mucho, muchísimo más, como se ve, que si fueron los judíos o los romanos, o si fue o no fue un revolucionario político... El libro concluye con esta frase: «Ésta es la razón permanente de la alegría cristiana».



Cristianos ante la crisis

El miedo ante una situación de grave crisis tiende naturalmente a crear una legítima preocupación por cómo evitar ser víctima de la misma, con lo que conlleva de necesidad, angustia y precariedad. Con ello se corre el riesgo de generalizar socialmente un estado de ánimo que podríamos definir como *sálvese quien pueda*.

Ante semejante peligro, es preciso volver nuestra mirada al espíritu y modo de vida de las primeras comunidades cristianas. Deseamos invitaros vivamente a todas las parroquias, comunidades religiosas y otras realidades eclesiales a que busquéis la manera concreta de actualizar la comunicación de bienes para ayudar a los más afectados por la crisis.

La Iglesia está llamada a proclamar su fe, a celebrar los sacramentos de salvación y a poner en práctica la caridad, es decir, el amor de Dios para con todos, especialmente los más pequeños y necesitados. La práctica de la caridad, que da forma y conduce a los valores de la vida social es misión irrenunciable de toda comunidad cristiana, piedra de toque esencial de su credibilidad y un valiosísimo medio de sembrar la esperanza.

Ninguna comunidad cristiana, ni ninguna persona creyente puede limitarse a delegar en Caritas el cumplimiento de dicha exigencia. De ahí la necesidad de que nuestras Caritas diocesanas siga manteniendo, e intensificando en lo posible, el contacto directo con las parroquias, unidades pastorales, arciprestazgos y otras realidades eclesiales en todos los procesos implicados en el desempeño de su misión. Sólo así alimentaremos el servicio evangélico a los últimos del modo como nos corresponde: desde la vivencia personal y comunitaria de la caridad, capaz de buscar las maneras concretas de poner dicha dimensión en práctica.

Obispos de las diócesis vascongadas y de Navarra
de la Carta Pastoral
Una economía al servicio de las personas

«Quiero morir por Él»

Sahbaz Bhatti: éste es el nombre del último mártir por la fe en Jesucristo, hasta el momento. Era ministro para las Minorías de Pakistán; según su propio testimonio, «me han propuesto altos cargos en el Gobierno y me pidieron que abandonara mi batalla, pero yo siempre lo he rechazado, incluso a riesgo de mi propia vida. Mi respuesta era siempre la misma: No, yo quiero servir a Jesús como un hombre común; no quiero popularidad ni poder. Sólo quiero un lugar a los pies de Jesús; yo quiero que mi vida, mi carácter, mis acciones hablen por mí y digan que estoy siguiendo a Jesucristo. Quiero vivir para Cristo y quiero morir por Él. No tengo ningún miedo». ¿Es posible esto en el mundo actual? Sí, acaba de ser, no posible, sino real, en Pakistán. Era el único ministro cristiano de aquel país y por serlo, fue tiroteado. El Papa ha expresado su profundo dolor por este brutal asesinato. Le había recibido, el pasado septiembre, en el Vaticano.



«Pido al Señor –ha dicho Benedicto XVI– que este sacrificio de la vida del ministro despierte en las conciencias la valentía y el compromiso para tutelar la libertad religiosa de todos los hombres y, de esa manera, promover la igual

dignidad de todos». Los obispos paquistaníes pedirán a la Santa Sede que sea declarado mártir. En su última entrevista, el ministro había denunciado: «Hay asesinos que, en Pakistán, son vistos como héroes».

Ante el Día del Seminario



El Papa se ha reunido en Roma, en vísperas del Día del Seminario (19 de marzo), con decenas de seminaristas, como se ve en la foto. Les ha pedido que tengan humildad y magnanimidad, una virtud que –dijo– exhorta a ser grandes, a no ser minimalistas, porque los sacerdotes deben darlo todo, aceptar, soportar y animar a todas las personas, las simpáticas y las no simpáticas. La unidad de Dios se expresa en nuestra comunión, un vínculo, no una cadena que hiere o da calambres en las manos. El Papa visitó el Seminario Mayor romano, al sur de Roma. Los seminaristas le felicitaron porque este año se cumplen 60 años de su ordenación sacerdotal. Este curso se ha producido en España un aumento de un 15% en el número de seminaristas ordenados sacerdotes: se ha pasado de 141 en 2009, a 162 en 2010; y se incrementa el número de seminaristas: este curso hay 1.227.



26
de marzo | Pruebas
Bilingües

2
de abril | Jornada de
Puertas Abiertas

21
de mayo | Pruebas
Bilingües

28
de mayo | Pruebas de
Medicina

VEN A VERNOS

Jornada de Puertas Abiertas

El próximo **2 de abril** tendrá lugar la **Jornada de Puertas Abiertas de la Universidad CEU San Pablo** para orientar a los alumnos de 2º de bachillerato y sus familias.

La Jornada es una oportunidad única para visitar las instalaciones de cada Facultad y de la Escuela Politécnica Superior.

Campus de Madrid (Moncloa)

- Ciencias Económicas y Empresariales
- Derecho
- Humanidades y Ciencias de la Comunicación
- Magisterio

Campus de Montepríncipe

- Farmacia
- Medicina
- Escuela Politécnica Superior

MÁS INFORMACIÓN

Servicio de Admisión

Julián Romea 18, 28003 Madrid
Teléfono: 902 222 555
info.usp@ceu.es

www.uspceu.es



CEU
*Universidad
San Pablo*

Buena gente

Estar en primera fila

Un grupo de siete seminaristas de la Iglesia católica clandestina llamó a nuestra puerta. Su formador nos escribió pidiéndonos ayuda para poder venir a Madrid para participar en la Jornada Mundial. «Sería muy importante para ellos experimentar la universalidad de nuestra fe y la comunión con el Papa y con los católicos de todo el mundo», argumentaba.

La carta, recibida por correo electrónico, está redactada en lenguaje figurado y simbólico, de manera que quien no conoce el Evangelio no se entera de su contenido. A veces vivimos en el limbo de nuestra burbuja, y olvidamos de que muchos hermanos en la fe siguen viviendo en circunstancias extremas.

No es sólo en el Extremo Oriente: cada vez que el telediario muestra imágenes de las revueltas en los países de Oriente Medio, me vienen a la cabeza lo que estarán pasando las comunidades cristianas de esos países, que deben vivir en un ay porque la situación puede torcerse en cualquier momento. Recuerdo por ejemplo la Misa a la que asistí en una casa alquilada de un barrio periférico de Kuwait: éramos unas sesenta personas, y no se podía responder en voz alta a las oraciones, porque el Gobierno no había autorizado el culto en esa casa, y el vecino de arriba era un imán...

Cada uno debería preguntarse si está haciendo todo lo que puede por ellos. De lo que no cabe duda es de que ellos sí nos ayudan a diario, porque su fidelidad en medio de las dificultades es un rodrígón para nuestra fe enclenque.

Es sólo una de las muchas cartas que recibe la JMJ a diario, contando historias de jóvenes que desean participar en esta fiesta de fe y de reconciliación que es la JMJ. Les da igual dónde sentarse, lo importante es estar con todos, rezar con todos, cantar con todos.

Por contraste, no son escasas otro tipo de solicitudes. Muchas veces basta que los parientes, amigos y colegas sepan que uno trabaja en la JMJ para que surja como un resorte automático la petición: «¿Me darás una entrada de primera fila, verdad?» Por no hablar de la nube infinita de caraduras que, sin haber puesto el hombro, usarán mil triquiñuelas para hacerse un hueco delante.

En un mundo perfecto, los seminaristas chinos, los jóvenes cubanos y tantos otros estarían en primera fila, y los caraduras, un poquito más lejos. Pero hay que ser realistas y resignarse a que probablemente sea al revés. El verdadero consuelo es que donde se disfruta de veras es siempre en el asiento de atrás del autobús.

Yago de la Cierva

Director ejecutivo de la JMJ
ycierva@jmj2011madrid.com



Padre James Phalan, de Rosario en Familia Internacional

El rosario, clave en la evangelización

«La sencillez gusta», afirma el padre James Phalan acariciando, entre sus dedos, un rosario. Gracias a su asociación, los peregrinos a la JMJ recibirán el suyo propio. Y, desde mayo, todo el mundo lo rezará por el éxito de la Jornada



Una trabajadora de la fábrica Artirel, de Ecuador, empaqueta rosarios

El padre James Phalan, de la Congregación de la Santa Cruz, va a hacer de Madrid, durante los próximos meses, su *campamento base* para coordinar el apoyo a la Jornada Mundial de la Juventud del Apostolado del Rosario en Familia, del cual es Director internacional. Han donado los rosarios que encontrarán los peregrinos en sus mochilas, elaborados por 150 mujeres pobres en Ecuador. Pero su aportación va más allá.

La familia que reza unida permanece unida, era el lema del Siervo de Dios Patrick Peyton, fundador de Rosario en Familia. «La familia es el medio en el que siempre se ha transmitido la fe –explica el padre Phalan–, pero hoy está fraccionada». Además, «toda la Iglesia ha perdido mucha oración con la llegada de los nuevos medios de comunicación. Crean mucha agitación». Aunque eso no impide –aclara– que existan aún «muchos jóvenes firmes y comprometidos, jóvenes de oración».

Por otro lado, percibe «en la juventud en general una búsqueda de algo», como se ve en el interés que despertan las religiones orientales. Es preciso responder a ella, anunciando a Cristo como «plenitud de todas las cosas». Tiene claro que la clave es el rosario.

«Es comprensible –admite– que la gente no entienda» esta oración centenaria, al ver a algunas personas rezándolo «como ametralladoras. Pero tenemos que descubrir su riqueza. Juan Pablo II,

y después Benedicto XVI, nos han orientado muy bien: la esencia del rosario es la contemplación de Cristo, mediante la contemplación, en los misterios de su vida, de la palabra de Dios».

«El rezo de los *avemárias* –añade– es como una música suave, que también tiene su mensaje. La repetición es importante, pues nos ayuda a tranquilizar la mente, para poder escuchar a Dios que nos habla». El rosario es una oración sencilla, y «la sencillez gusta».

Haciendo del rosario el *hilo conductor* de la JMJ, «esperamos ayudar a muchos jóvenes a descubrir esta experiencia. El Espíritu Santo hará el resto». La siguiente parada será, en mayo, la campaña *Firmes en la fe, con María*, en la que ya está trabajando, aunque insiste en que no es algo *suyo*, sino «de toda la Jornada». Invitarán «a gente de todo el mundo y de todas las edades a rezar el rosario, los sábados, por la JMJ. Es muy importante la preparación de la Jornada, en oración».

Rosario en Familia también trabajará, ya durante la Jornada, en *Love in life*, un gran centro situado en el Palacio de Deportes, de Madrid. En colaboración con otras entidades, como los Caballeros de Colón, las Hermanas de la Vida, o el Apostolado de la Oración, ofrecerán a los jóvenes de lengua inglesa distintas actividades, en un ambiente «alegre, incluso divertido, pero con contenido».

María Martínez López

Carta Pastoral del cardenal Rouco a los jóvenes con ocasión de la Cuaresma

La JMJ, un momento de gracia

Caminamos en Cristo, hacia la Jornada Mundial de la Juventud es el título de la Carta Pastoral que el arzobispo de Madrid, cardenal Rouco, dirige a los jóvenes, con ocasión de la Cuaresma. Escribe:

Me dirijo a vosotros, cuando estamos a punto de iniciar el tiempo de conversión que es la Cuaresma, para invitaros a vivir intensamente el tiempo que queda para la Jornada Mundial de la Juventud en el próximo mes de agosto. Al comienzo de este curso, mediante la carta pastoral *Firmes en la fe*, convoqué a toda la Iglesia diocesana a prepararse para este gran acontecimiento evangelizador, invitando a conocer a Cristo, a vivir arraigados en él mediante la oración y la gracia de los sacramentos y a dar testimonio público de la fe, con la alegría y la fortaleza de los cristianos de la primera hora de la Iglesia. Ahora me dirijo a vosotros, jóvenes cristianos, para animaros aún más en el empeño de hacer de los días de la Jornada Mundial un verdadero momento de gracia en el que los jóvenes de todo el mundo den testimonio valiente de Cristo.

He escogido este momento, al inicio de la Cuaresma, para dirigirme a vosotros porque la Iglesia sale al encuentro de Cristo despojándose del pecado y caminando hacia la luz de la verdad, que es el mismo Cristo. Queridos jóvenes, os invito a la fiesta, que tiene por centro a Cristo, hermano, amigo y Señor Nuestro, que nos ha liberado definitivamente del pecado y de la muerte. Éste es el misterio central de la fe, y, por tanto, el núcleo de la Jornada Mundial de la Juventud. Celebraremos a Cristo, nos alegraremos por su salvación. Y lo haremos, acogiendo a todos los jóvenes cristianos del mundo, y a los que quieran escuchar la voz de Cristo, para mostrar que la Iglesia es la casa de la comunión donde todos los hombres están llamados a encontrar la salvación.

Para ello, os animo a vivir la Cuaresma con las actitudes a las que nos exhorta la Iglesia: la oración intensa, la conversión de corazón, las obras de caridad y de testimonio cristiano.

Orad con intensidad

Desde que hemos empezado la preparación de la Jornada Mundial de la Juventud, he pedido la oración de toda la comunidad diocesana para que sus frutos sean abundantes. El éxito de Jornada, dice el Papa, depende de su preparación espiritual. Las comunidades de vida contemplativa no dejan de orar por esta intención. Y en las parroquias de Madrid se ruega todos los días al Señor por el fruto de la Jornada. Pero sois vosotros, queridos jóvenes, quienes estáis comprometidos en una oración intensa porque, en cierta medida, sois los protagonistas de este acontecimiento. Precisamente para ayudarlos a orar, se



compuso la oración de la Jornada, dirigida a Cristo, Amigo y Señor Nuestro. ¡Rezadla todos los días, como signo de comunión con todos los jóvenes del mundo que vendrán peregrinando!

La conversión del corazón

La Cuaresma es una llamada a la conversión, al cambio de vida. Se nos pide dejar la oscuridad del pecado y vivir en la luz de la gracia. También vosotros, queridos jóvenes, habéis sido convocados para vivir firmes en la fe, de manera que resistáis las múltiples seducciones del mal que nos rodea.

Esta firmeza se alcanza poco a poco, a lo largo de la vida, luchando contra nuestras inclinaciones desordenadas y abriéndonos a la caridad. Ese es el sentido del ayuno y de la penitencia, actitudes propias de la Cuaresma. Ayunamos de nosotros mismos, de nuestros gustos y caprichos; renunciamos incluso a nuestros propios bienes, para ayudar a los pobres y necesitados; nos privamos de lo superfluo para que otros no carezcan de lo necesario. Para llegar a estos comportamientos necesitamos la conversión del corazón.

¿Cómo podemos vivir estas actitudes en el camino hacia la Jornada Mundial de la Juventud? Ya desde ahora podemos trabajar para que la acogida de tantos jóvenes peregrinos sea un signo de la Iglesia que vive la comunión de bienes espirituales y materiales. Esta acogida es un reto a nuestra generosidad. Dar el propio tiempo y darse uno mismo es un acto de caridad que construye el bien común. En nuestra men-

Via Crucis presidido por el cardenal Rouco, en la Plaza de Oriente, de Madrid, el Miércoles Santo de 2010, con la Cruz de los jóvenes.
Foto: Carlos Moreno

te y en nuestro corazón están presentes ya los jóvenes que descubrirán cómo la Iglesia de Madrid ensancha sus límites y abraza a cuantos vienen a ella.

El testimonio cristiano

La Cuaresma, queridos jóvenes, nos ayuda a profundizar también en nuestra vocación cristiana en el mundo como testigos de la verdad del evangelio. No olvidéis que Jesús ha dicho sois luz del mundo y sal de la tierra. La vocación del cristiano es iluminar y vivificar, propiedades de la luz y de la sal. Basta echar una mirada misericordiosa a vuestros contemporáneos para descubrir que una gran parte de la gente ya ce en oscuridad y en sombra de muerte.

El gran Papa Juan Pablo II, cuya próxima beatificación ha llenado de gozo a toda la Iglesia, confiaba mucho en esta capacidad que los jóvenes tenéis para contagiar a otros la alegría de la fe y la esperanza en que este mundo puede cambiar con la fuerza del evangelio y la gracia de Cristo. Para ello, pedía a los jóvenes que no se conformaran con la mediocridad, que vivieran siempre en tensión hacia Dios, como testigos valientes de la verdad. No os desaniméis, buscad más bien el apoyo de la comunidad cristiana, el apoyo de la Iglesia. Queridos jóvenes, la Iglesia cuenta con vosotros. Necesita vuestra fe viva, vuestra caridad creativa, y el dinamismo de vuestra esperanza. Vuestro presencia renueva la Iglesia, la rejuvenece y le da nuevo impulso».

+ Antonio María Rouco Varela

Miguel Ángel Ruiz, misionero salesiano en Pakistán

«Lloro por España; prefiero Pakistán»

Don Miguel Ángel Ruiz es un misionero salesiano que lleva nueve años en Pakistán. Esta semana tiene tiempo para contarnos su testimonio, porque el internado de jóvenes cristianos más grande de Pakistán, en el que trabaja, está cerrado, en señal de duelo, por el asesinato del ministro nacional para las Minorías, Shabaz Batti



Este es, sin duda, el momento más duro por el que he pasado desde que estoy en Pakistán. Comparten esta opinión numerosos religiosos y religiosas que llevan más de 30 años de misión aquí. Sigo defendiendo que Pakistán no es un país terrorista, porque ésta ha sido una casa donde me he sentido acogido y querido; pero he de admitir que algo está cambiando deprisa. De repente, se ve a muchas más mujeres vistiendo el *hijab* en la calle; los programas islámicos se han multiplicado en la televisión; se lanzan proclamas como *Pakistán para los musulmanes*, o *Muerte a los no-musulmanes...* Todo esto es nuevo para mí. Había aprendido a vivir sin llevar la cruz en público; con leyes injustas, como los puntos extras que reciben los que saben recitar el Corán para ganar acceso a la Universidad, o la Ley de la Blasfemia, que ha costado la vida a nuestro ministro. Pero todo el movimiento pro-Islam se ha ido extendiendo como una plaga, de manera silenciosa: las mezquitas se renuevan, se ve a los clérigos musulmanes conduciendo coches de lujo...; parece ser la hora de la impunidad para Pakistán. Los radicales lo saben, se han aprovechado bien y seguirán haciéndolo. ¿Hasta dónde pueden llegar? Hasta donde se les deje.

Pero no es Pakistán lo que más me preocupa en estos momentos. Nuestra comunidad cristiana aquí paga un pre-

cio de sangre por ser fiel al Evangelio, y sabemos que la única forma de frenar el islamismo radical es promulgando leyes justas y haciendo que se cumplan. Esto es lo que Europa no parece tener tan claro. La vieja Europa avanza hacia su propia destrucción como cultura. La filosofía griega cederá el paso a la filosofía islámica; el Derecho Canónico será suplantado por la sharia.

¿La religión sólo en casa?

La solución no creo que sea dejar la religión en casa, como ha sugerido José Luis Rodríguez Zapatero, en Túnez. Vaya usted a decírselo a los millones de cristianos que viven perseguidos a causa de su fe, señor Presidente. Algo por lo que tantos millones de personas estamos dispuestos a dar la vida no puede ser relegado a la esfera de lo privado. Hay que defenderlo frente al extremismo islámico que asola, prácticamente, todo el mundo.

La civilización occidental va camino de su destrucción, por el empuje de una ideología fundamentalista que pretende aniquilar a cualquier persona que se encuentre en su camino. Si la victoria depende del número de países invadidos, o del tamaño de las bombas, mucho me temo que ya hemos perdido la guerra, y un nuevo régimen se acabará instaurando antes de que nos demos



Don Miguel Ángel, en uno de los proyectos que los salesianos realizan en Pakistán.

Arriba, un grupo de cristianos durante una manifestación en Hyderabad, tras el asesinato del Ministro nacional para las minorías, Shabaz Batti

cuenta de que la auténtica amenaza es la falta de coraje para defender lo nuestro. Al contrario de muchos representantes de Occidente, que asisten a lo que está pasando en el norte de África con la ilusión de la llegada de la democracia, yo creo que estamos a punto de ver la consolidación de regímenes aún más opresores y letales. Mucho me temo que ninguno de estos países, sin tradición democrática en décadas, sepa ahora cómo hacer una transición hacia la democracia. Todo se reducirá a una carrera en la que imperará la ley del más fuerte o del más violento...; y ahí, los fundamentalistas siempre llevarán las de ganar. ¿Ha mejorado Iraq con la llegada de la *democracia occidental*? ¿Lo ha hecho Afganistán? Occidente debe prepararse para un tiempo de sacrificio.

No se rinden

A mí no me atrae trabajar en España, un país al que no reconozco, porque no sabe defender lo que es suyo. Prefiero entregarme en el día a día de los cristianos y los musulmanes de Pakistán, que siguen dispuestos a dar su vida por aquello en lo que creen. Yo no lloro por Pakistán. Estoy muy orgulloso, y seguiré trabajando, mientras me dejen,

para que los mártires de esta violencia sigan regando con su sangre los campos en los que no nos cansaremos de pedir justicia. Yo lloro por mi España. Lloro por aquellos que, desde un bueñismo, no ya inocente, sino ciego y destructor, siguen hablando del multiculturalismo como la solución, o de la Alianza de las Civilizaciones como panacea moderna de paz y diálogo. Lloro por vosotros que me leéis hoy... Lloro porque, a menos que tengáis agallas para levantaros, como nosotros lo hacemos estos días, mucho me temo que en mi próxima visita a España no podré comer jamón ni beber vino, ni llevar una cruz por la calle... ¿Es ésa la España que me voy a encontrar? Prefiero Pakistán, donde los cristianos luchan y no se rinden. «El silencio de los buenos frente a la injusticia es la mayor maldad que el mundo puede ver»: era una frase de Bhatti, amigo y hermano, católico y mártir por la fe. Descansa en paz, hermano. En Pakistán no te olvidaremos.

Miguel Ángel Ruiz

Primer Domingo de Cuaresma

Sólo a Dios adorarás

La sabiduría de la Iglesia ha ido seleccionado los textos del Evangelio de cada domingo, al hilo de los misterios de la fe que celebramos en el año litúrgico. Empiezo diciendo esto porque, como de todos es sabido, hemos llegado a la Cuaresma. Ahora nos vamos a encontrar con unos textos, los del ciclo A, que están pensados y seleccionados desde la época de esplendor del catecumenado, allá por el siglo IV, para que los catecúmenos hagan el camino cuaresmal. Pues bien, ellos son también la inspiración en la que los bautizados hemos de vivir la Cuaresma.

Con los textos que nos encontraremos en todo el recorrido, hemos de entrar en un clima humano y espiritual especialmente denso: humano, porque tocan lo más profundo del hombre; y espiritual, porque es un tiempo para recoger gracias abundantes. Ya lo dice el propio nombre con que es conocido este tiempo: de purificación e iluminación. En él, en efecto, se renueva el ritmo que siguen los catecúmenos en su iniciación cristiana, hasta la plena identificación con el misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo. Se entra, pues, en un tiempo que, para los cristianos, es una oportunidad de vivir más intensamente y con una entrega más intensa el seguimiento de Cristo.

El texto que comentamos esta semana relata las tentaciones de Jesús en el desierto. Allí se encuentra con el demonio que le hace todo tipo de sugerencias para que se aparte de la razón de su venida al mundo: hacer la voluntad de su Padre. Tres son las tentaciones a las que el demonio le somete: en la primera, le invi-

ta a utilizar su condición de Hijo en beneficio propio, en este caso de su hambre. Pero Jesús le recuerda que la vida depende no tanto del pan, sino de *toda palabra que sale de la boca de Dios*.

La segunda insiste en que Jesús arriesgue su vida y ponga a prueba a su Padre pidiéndole que le salve. Y, para eso, utiliza una cita bíblica, a la que Jesús responde con otra, en la que le recuerda que también está escrito: *No tentarás al Señor tu Dios*. Y la tercera toca el poder; pero Jesús, que sabe que ha venido a servir, le recuerda a su enemigo que no hay que adorar a nadie más que a Dios. Las tentaciones, sean en el tema que sean, siempre afectan a las relaciones del hombre con Dios.

En las tentaciones de Jesús, se percibe con claridad que la vida cristiana está en lucha continua con el demonio y, por tanto, siempre expuesta a peligros semejantes a estos que hoy comentamos. Este texto del Evangelio es una llamada a reconocer el peligro que, a causa de nuestra fragilidad, representa para nosotros el demonio. Él es el gran instigador de los pecados, que siempre, como

hemos podido ver, son una ofensa a Dios mismo, al que debemos amar porque nos ha amado primero. Pero también este texto nos llama a la confianza y a la fortaleza, porque nos enseña cómo se logra la victoria contra la tentación y el pecado.

+ Amadeo Rodríguez Magro
obispo de Plasencia



Las tentaciones de Jesús, de Nicolás Florentino. Catedral vieja de Salamanca (el Tentador, vestido de fraile: y los atavíos del diablo bajo el hábito)

Evangelio

Entonces, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. El tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Pero Él le contestó: «Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tirate abajo, porque está escrito: *Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras*».

Jesús le dijo: «También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: «Todo esto te daré, si te postras y me adoras».

Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: *Al Señor, tu Dios, adorarás y a Él sólo darás culto*».

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Mateo 4, 1-11

LA VOZ DEL MAGISTERIO



Las palabras, las obras y la totalidad del evento histórico de Jesús tienen como fuente la Persona divina del Verbo encarnado, verdadero Dios y verdadero hombre. (...) Debe ser firmemente creída la doctrina de fe que proclama que Jesús de Nazaret, hijo de María, y solamente él, es el Hijo y Verbo del Padre. «Cristo no es sino Jesús de Nazaret, y éste es el Verbo de Dios hecho hombre para la salvación de todos» (encíclica *Redemptoris missio*, 6). (...) Debe ser firmemente creída, como dato perenne de la fe de la Iglesia, la proclamación de Jesucristo, Hijo de Dios, Señor y único salvador, que en su encarnación, muerte y resurrección ha llevado a cumplimiento la historia de la salvación, que tiene en Él su plenitud y su centro. En su discurso ante el Sanedrín, Pedro, para justificar la curación del tullido de nacimiento realizada en el nombre de Jesús, proclama: «Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que debamos salvarnos». (...) No pocas veces algunos proponen que en teología se eviten términos como *unidad, universalidad, absolutez*, cuyo uso daría la impresión de un énfasis excesivo acerca del valor del evento salvífico de Jesucristo con relación a las otras religiones. En realidad, con este lenguaje se expresa la fidelidad al dato revelado, pues constituye un desarrollo de las fuentes mismas de la fe. Desde el inicio, la comunidad de los creyentes ha reconocido que Jesucristo posee una tal valencia salvífica, que Él sólo, como Hijo de Dios hecho hombre, crucificado y resucitado, en virtud de la misión recibida del Padre y en la potencia del Espíritu Santo, tiene el objetivo de donar la revelación y la vida divina a toda la Humanidad y a cada hombre. Se puede y se debe decir que Jesucristo tiene, para el género humano y su historia, un significado y un valor singular y único, sólo de Él propio, exclusivo, universal y absoluto. Jesús es, en efecto, el Verbo de Dios hecho hombre para la salvación de todos.

Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Dominus Iesus*, 6.10.13.15 (2000)

Muestra del genial pintor, en la capilla de la Natividad, hasta el 10 de abril

El Greco refulge en la catedral de Burgos

La capilla de la Natividad, de la catedral de Burgos, acoge, hasta el próximo 10 de abril, la exposición *El Greco en la catedral*. En total, se muestran nueve cuadros, la mayor cantidad de pinturas del artista cretense que se ha reunido nunca en la ciudad castellana



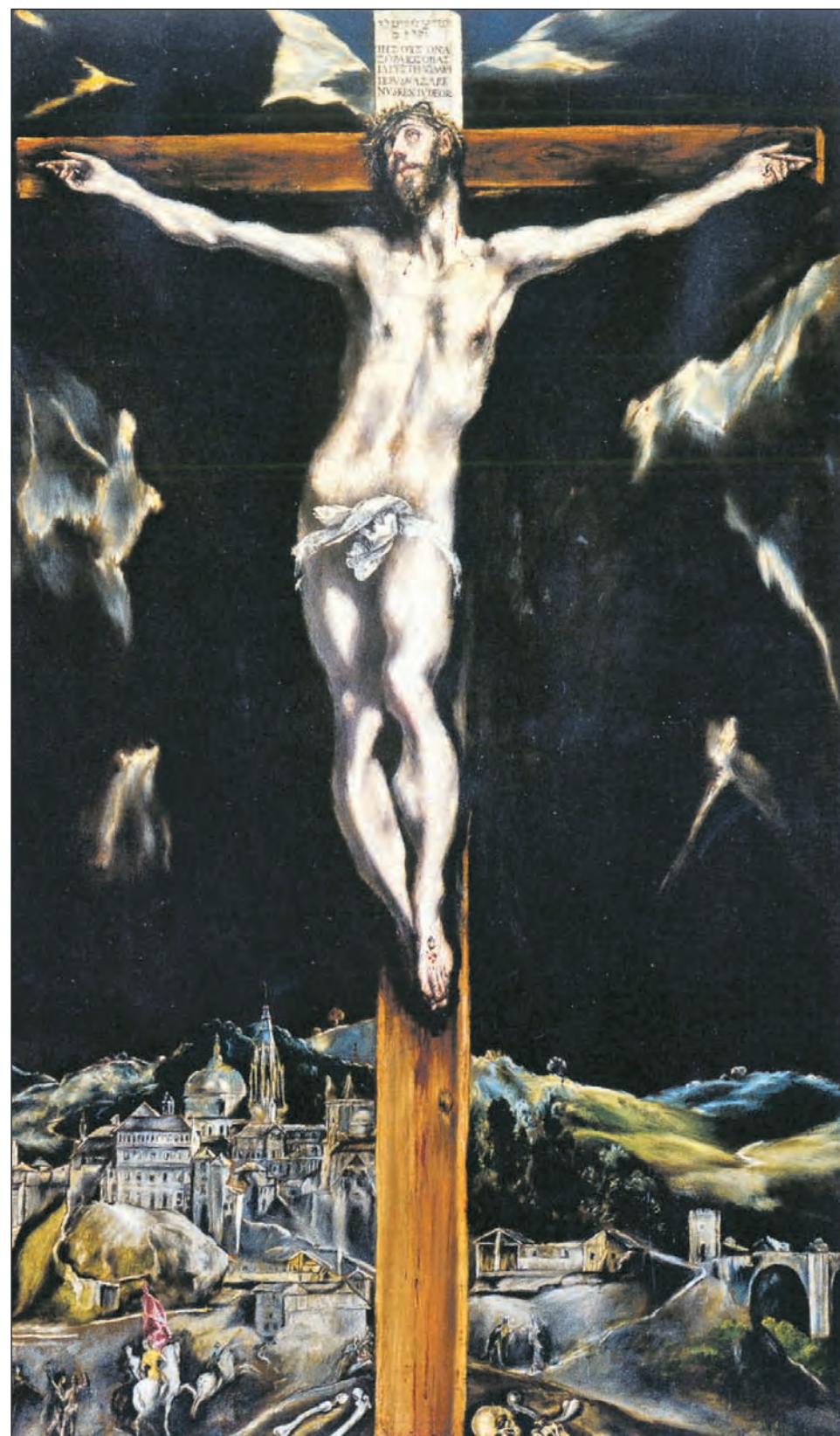
La Anunciación. Museo de Bellas Artes, Bilbao



Vista de Toledo (firma). Metropolitan Museum of Art, Nueva York (en el Catálogo)



La Oración en el Huerto, de El Greco y taller. Catedral de Cuenca



Las obras expuestas en *El Greco en la catedral* repasan y resumen los grandes temas de la pintura de El Greco, como la religiosidad, el paisaje y la soledad. Son de diversa procedencia –catedrales, museos, colecciones particulares...– y se trata, en concreto, de las siguientes obras: *Verónica sosteniendo el velo*, del Museo de Santa Cruz, de Toledo; *La Oración en el Huerto*, de la catedral de Cuenca; *Cristo crucificado, con Toledo al fondo*, de la Colección Santander; *El martirio de San Sebastián*, de la catedral de Palencia; *María Magdalena*, del Museu del Cau Ferrat, de la localidad barcelonesa de Sitges; *Santo Domingo en oración*, de la Colección Arango; *San Francisco de Asís en oración*, de colección particular; *La Anunciación*, del Museo de Bellas Artes, de

María Magdalena.
Museo del Cau Ferrat,
Sitges (Barcelona);
arriba: *Verónica
sosteniendo el velo*.
Museo de Santa Cruz,

Toledo;
a la derecha:
*Cristo crucificado,
con Toledo al fondo*,
de El Greco y taller.
Colección Santander

Bilbao; y *Alegoría de la Orden de los Carmelitas*, del Instituto Valencia Don Juan.

Detrás de la exposición

Además de la exposición, realizada con motivo del 120 aniversario del *Diario de Burgos*, se ha editado un *Catálogo* que profundiza en la temática de los lienzos y, entre otros estudios, analiza la relación de El Greco con las ciudades de Castilla y León. En estas provincias, durante el siglo XVI y comienzos del XVII, primaba, en el ámbito doméstico y en los oratorios de devoción privada, la estética hispano flamenco; y, en el ámbito público, la pintura del manierismo romanista trentino. Por ello, tuvo poca aceptación la obra de Doménikos Theotokopoulos, y las pinturas suyas que

pueden adscribirse a Castilla y León resultan numéricamente irrelevantes, frente a la enorme producción conservada o procedente de otras regiones como, sobre todo, Castilla-La Mancha. Sin embargo, algunas de las pinturas conservadas en esta Comunidad Autónoma, como el *Martirio de san Sebastián*, de la catedral de Palencia, figuran entre las más admiradas de su producción.

En la organización de la muestra, han colaborado el Cabildo de la catedral burgalesa, la Fundación *El Greco 2014* y Telefónica. Cabe destacar que se ha climatizado la capilla de la Natividad para mantener, durante la muestra, unas condiciones de temperatura y humedad que permitan la buena conservación de los cuadros.

V. Gutiérrez

Concluye la XCVII Asamblea Plenaria de la CEE

Entre la misión y la nueva evangelización

La Jornada Mundial de la Juventud ha estado muy presente en la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, celebrada a lo largo de toda la semana pasada. Los obispos han estudiado también cómo impulsar la misión *ad gentes* y otros documentos sobre el amor humano y la transmisión de la fe en la familia, la escuela y la parroquia. Tocaba además renovar cargos. La XCVII Plenaria ha visto, por primera vez, elegido a un Presidente para un cuarto mandato



El cardenal Rouco, en un momento de la sesión inaugural de la Asamblea Plenaria

Debían ser renovados todos los cargos, a excepción del de Secretario General y portavoz, responsabilidad encomendada a monseñor Juan Antonio Martínez Camino, obispo auxiliar de Madrid, hasta noviembre de 2013. Las primeras elecciones, en la mañana del martes, fueron las del Presidente y Vicepresidente: el cardenal Rouco fue reelegido para un segundo trienio, el cuarto que desempeñará, circunstancia inédita hasta ahora en la historia de la CEE. Repite también el Vicepresidente, el arzobispo de Valladolid, monseñor Ricardo Blázquez.

A esta elección, siguió la votación de los miembros del Comité Ejecutivo. Debían abandonar las vocalías, al impedir los nuevos estatutos un tercer trienio, el cardenal Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, y monseñor Osoro, arzobispo de Valencia, poco después elegidos Presidentes de sendas Comisiones episcopales, y por tanto, miembros de la Comisión Permanente. Les reemplazan el ar-

zobispo de Santiago de Compostela, monseñor Julián Barrio, y el arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, monseñor Francisco Pérez.

En la Permanente, debían renovarse también las Comisiones de Liturgia, Apostolado Seglar, Pastoral, Vida Consagrada, Clero, Misiones y Migraciones, además de Relaciones Interconfesionales, a cuyo frente estará ahora monseñor Javier Martínez, arzobispo de Granada, gran conocedor del mundo islámico, que sustituye a monseñor Adolfo González Montes, obispo de Almería, quien a su vez le releva en Doctrina de la Fe. Las cinco restantes Comisiones repiten presidente para un segundo trienio. Se incorporan también a la Comisión Permanente los arzobispos de Zaragoza y de Burgos, al carecer sus provincias eclesiásticas de representación en este organismo.

Fuera de la Permanente, sin la limitación ya de los dos tercios, repite para un cuarto trienio consecutivo el Presidente

de la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos el obispo de Salamanca, monseñor Carlos López. También resultaron reelegidos los tres Presidentes de Subcomisiones.

Misión *ad gentes* y nueva evangelización

Los obispos han aprobado un Mensaje a los jóvenes, en el que les invitan y animan a participar en la JMJ de Madrid. Monseñor Martínez Camino, en su comparecencia final, resaltó la importancia de fomentar las inscripciones, para que puedan hacerse mejor las previsiones de organización, y porque, en ellas, se incluye una *cuota de solidaridad* para ayudar a jóvenes de países con menos recursos. También resaltó que «los mejores evangelizadores de los jóvenes alejados» de la fe «son los propios jóvenes que conviven con ellos». Esto sucederá, de manera especial, cuando los peregrinos a la JMJ vuelvan a sus casas y a su rutina diaria, «con un entusiasmo, con una alegría de la fe» que les hará evangelizadores privilegiados.

A falta de que se revisen algunos aspectos jurídicos, fue aprobado también un *Directorio de la Cooperación misionera entre las iglesias para las diócesis de España*, para impulsar la misión *ad gentes* y ordenar los distintos modos de cooperación, en ese aspecto, dentro de la Iglesia, tanto desde el punto de vista espiritual, como material. El documento, que verá la luz en los próximos meses, buscará aumentar la atención por la misión en todos los ámbitos de la vida de la Iglesia, y acentuará la centralidad del anuncio del Evangelio, frente a otras preocupaciones importantes también para el misionero, como la cooperación al desarrollo.

Los obispos estudiaron también un documento sobre *La transmisión de la fe. Orientaciones para la acción coordinada de la parroquia, la familia y la escuela*, en el que introdujeron algunas mejoras. El borrador sobre *La verdad del amor humano*, al que hizo varias referencias, en el discurso inaugural, el cardenal Rouco, no ha podido ser estudiado «con detenimiento», explica la nota final de la Plenaria, y volverá a la próxima Asamblea, igual que la ponencia *Hacia una renovada pastoral de las vocaciones sacerdotiales*.

Además, los obispos han abordado las líneas principales del próximo Plan Pastoral quinquenal de la CEE, que sucederá al aprobado en 2006: *Yo soy el Pan de Vida. Vivir de la Eucaristía*.

Comisión Permanente

Comité Ejecutivo



Ricardo Blázquez Pérez
Arzobispo de Valladolid
Vicepresidente



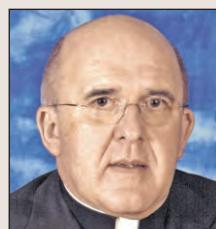
Antonio María Rouco Varela
Cardenal arzobispo de Madrid
Presidente



Juan Antonio Martínez Camino
Obispo auxiliar de Madrid
Secretario General



Juan del Río Martín
Arzobispo castrense



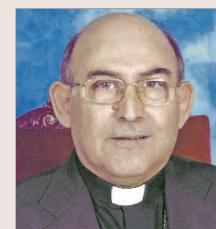
Carlos Osoro Sierra
Arzobispo de Valencia
Apostolado Seglar



Jesús E. Catalá Ibáñez
Obispo de Málaga
Clero



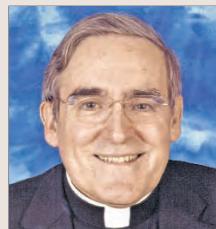
Adolfo González Montes
Obispo de Almería
Doctrina de la Fe



Casimiro López Llorente
Obispo Segorbe Castellón
Enseñanza y Catequesis



Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla



Lluís Martínez Sistach
Cardenal arz. de Barcelona
Liturgia



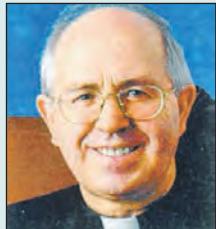
Joan Piris Frígola
Obispo de Lérida
Medios de Comunicación



Ciriacó Benavente Mateos
Obispo de Albacete
Migraciones



Braulio Rodríguez Plaza
Arzobispo de Toledo
Misiones



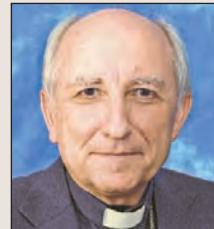
Julián Barrio Barrio
Arzobispo de Santiago de
Compostela



Sebastià Taltavull Anglada
Obispo auxiliar Barcelona
Pastoral



Santiago García Aracil
Arz. Mérida Badajoz
Pastoral Social



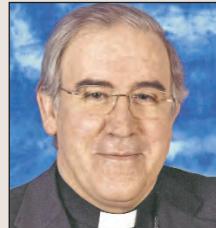
Jesús García Burillo
Obispo de Ávila
Patrimonio Cultural



F. Javier Martínez Fernández
Arzobispo de Granada
RR. Interconfesionales



Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y obispo
de Tudela



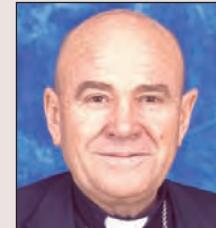
José Ángel Sáiz Meneses
Obispo de Terrassa
Seminarios Universidades



Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander
Vida Consagrada



Francisco Gil Hellín
Representación Provincia
Eclesiástica de Burgos



Manuel Ureña Pastor
Representación Provincia
Eclesiástica de Zaragoza

Además, fuera ya de la Comisión Permanente, se han renovado, sin cambios, las siguientes presidencias: **Javier Salinas Viñals**, obispo de Tortosa (Subcomisión de Catequesis); **Juan Antonio Reig Pla**, obispo de Alcalá de Henares (Subcomisión de Familia y Defensa de la Vida); y **Agustín Cortés Soriano**, obispo de San Feliú de Llobregat (Subcomisión de Universidades); **Carlos López Hernández**, obispo de Salamanca (Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos). También se mantiene la composición del Consejo de Economía, presidido por el cardenal **Antonio María Rouco**; **Juan Antonio Martínez Camino**, obispo auxiliar de Madrid; **Antonio Algorta Hernando**, obispo de Ciudad Real; **Rafael Palmero Ramos**, obispo de Orihuela Alicante; **Joan Enric Vives Sicilia**, obispo de Urgell; y **Fernando Jiménez Barriocanal**, Vicesecretario para Asuntos Económicos.

Mensaje de los obispos españoles a los jóvenes, con motivo de la JMJ

«Confiamos en vosotros; sois protagonistas»

«Seréis el rostro de la Iglesia joven que recibirá a los peregrinos del mundo entero», escriben los obispos españoles a los jóvenes, en un mensaje en el que les animan a participar en la Jornada Mundial de la Juventud. «Animad a vuestros amigos y compañeros», les exhortan a continuación. «Ofreceos también como voluntarios para las muchas tareas de la organización en Madrid...»



Queridos jóvenes: cerca ya la Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar en Madrid del 16 al 21 de agosto, los obispos españoles, reunidos en Asamblea Plenaria, os dirigimos este breve mensaje para animaros a participar en ella. Sabemos que muchos de vosotros os estáis preparando con ilusión y que animáis a vuestros amigos y compañeros. Por nuestra parte, os invitamos a todos como ha hecho el Papa Benedicto XVI en el mensaje que os ha dirigido con ocasión de esta Jornada: «Quisiera que todos los jóvenes, tanto los que comparten nuestra fe, como los que vacilan, dudan o no creen, puedan vivir esta experiencia, que puede ser decisiva para la vida: la experiencia del Señor Jesús resucitado y vivo, y de su amor por cada uno de nosotros».

Vivid con gozo y esperanza

Desde el inicio de la Iglesia, sus pastores os han mirado con esperanza y gozo porque sois el presente y, sobre todo, el futuro de la sociedad y de la Iglesia. En su primera carta, san Juan se dirige a vosotros con estas palabras:

«Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes y la Palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al Malígnio». Hoy, el Sucesor de Pedro os escribe diciendo: «Con profunda alegría, os espero a cada uno personalmente. Cristo quiere afianzaros en la fe por medio de la Iglesia». También nosotros, como obispos vuestros, confiamos en vosotros y os consideramos, no sólo destinatarios del Evangelio de Cristo, sino protagonistas de la historia de la Iglesia y de su edificación. El lema de la Jornada Mundial de la Juventud no puede ser más expresivo: *Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe*. En esa hermosa etapa de la vida, que es la juventud, os animamos a fortalecer y edificar vuestra fe, a profundizar vuestras raíces en Cristo, que os ama y llama a su amistad y os propone seguirle en el sacerdocio, en la vida consagrada o en el matrimonio para hacer de vosotros sus testigos. Él os dará luz y fuerza para edificar vuestro futuro, mediante el estudio, la profesión y el trabajo que, a pesar de las dificultades económicas y del paro actual, lucháis por conseguir.

El Papa Juan Pablo II, el anuncio de cuya próxima beatificación nos ha llenado de gozo, os situó en el centro de su interés y misión. Se le ha llamado el *Papa de los jóvenes*, por el afecto y dedicación con que os distinguió. No se ganó vuestro cariño mediante la adulación o al plantearos reducidas exigencias en el seguimiento de Cristo. Todo lo contrario: os pedía lo mejor de vosotros mismos, la capacidad de entregaros totalmente al amor de Dios y de los hombres y a llevar una vida cristiana alejada de toda mediocridad, a contracorriente, si fuera necesario, de nuestro tiempo. ¡Cuántas veces os invitó a ser santos! Pensando en vosotros, inició la apasionante aventura de las Jornadas Mundiales de la Juventud, para que, como jóvenes, manifestarais al mundo la alegría de vivir en Cristo, la juventud y belleza de la Iglesia, y la firmeza de una fe que sea para todos el signo de la presencia del Dios vivo. Sí, amigos, este es el sentido de la próxima Jornada Mundial a la que os invitamos convencidos de vuestra apertura a la Verdad y de vuestra capacidad de crear lazos de amistad con los jóvenes de todo el mundo.

Celebrad una auténtica fiesta de la fe

Dentro de unos meses, la Iglesia que peregrina en España vivirá la experiencia de acoger en las diócesis y finalmente en Madrid a cientos de miles de jóvenes convocados por el Papa Benedicto XVI para celebrar la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. Tendréis ocasión, durante casi una semana, de rezar personal y comunitariamente, participaréis en las catequesis de obispos de todo el mundo sobre el significado de ser cristiano, celebraréis el perdón de Dios y la eucaristía, y expresaréis de muchas maneras –conciertos, exposiciones y actos culturales diversos– la alegría de la fe, que cambia vuestra vida y os proyecta en el mundo como creadores de obras donde brillan la caridad, la justicia y la verdad. La presencia del Papa os permitirá sentirnos miembros del Pueblo universal, que es la Iglesia Católica.

La Jornada Mundial de la Juventud será, pues, una auténtica fiesta de la fe, que mostrará cómo son los cristianos que necesita el mundo de hoy: «artífices de paz, promotores de justicia, amadores de un mundo más humano, un mundo según Dios», que se comprometen «en diferentes ámbitos de la vida social, con competencia y profesionalidad, contribuyendo eficazmente al bien de todos». Se trata, amigos jóvenes, de ha-

Voluntarios de la JMJ, durante la Eucaristía de la festividad de la Almudena, en la Plaza Mayor, de Madrid

cer visible que «Cristo no es un bien sólo para nosotros mismos, sino que es el bien más precioso que tenemos que compartir con los demás. En la era de la globalización, sed testigos de la esperanza cristiana en el mundo entero: son muchos los que desean recibir esta esperanza».

Os invitamos a participar en la Jornada Mundial de la Juventud como expresión de vuestra adhesión a Cristo y pertenencia a la Iglesia. Para que esta participación sea verdadera y fecunda os animamos desde ahora a peregrinar interiormente hacia Cristo, conscientes de que «la calidad de nuestro encuentro dependerá, sobre todo, de la preparación espiritual, de la oración, de la escucha en común de la Palabra de Dios y del apoyo recíproco». Nosotros mismos, vuestros sacerdotes, catequistas y jóvenes de vuestras comunidades os acompañaremos en esta tarea. No estáis solos, porque sois parte de la única Iglesia de Cristo que peregrina en el mundo. Sólo os pedimos que confiéis y pongáis en juego todas vuestras capacidades.

Manifestad el rostro de la Iglesia joven

Vuestra responsabilidad como jóvenes del país que acoge es muy grande. Vosotros seréis en cierto sentido el rostro de la Iglesia joven que recibirá a los peregrinos del mundo entero. Los días de acogida en las diócesis serán una experiencia inolvidable para vivir la universalidad de la Iglesia y la enorme riqueza y vitalidad de cada diócesis de España, que acogió el evangelio de Cristo desde la primera hora del cristianismo. Animad a vuestros amigos y compañeros para que participen en las diversas tareas de acogida y voluntariado, en las celebraciones de la fe y en las actividades que cada diócesis prepare. Ofrecedos también como voluntarios para las muchas tareas de la organización en Madrid, sede de la Jornada Mundial de la Juventud. Se trata de servir a todos para que todos se sientan acogidos y amados por sí mismos. Os pedimos también vuestra solidaridad con los jóvenes de los países más necesitados. Muchos de ellos, con frecuencia aislados de experiencias de este tipo, desean participar en la Jornada para vivir dimensiones de la fe y de la vida eclesial que les enriquezcan. También esperamos a jóvenes de países donde la Iglesia es perseguida, que nos fortalecerán con su testimonio. Sed generosos al inscribiros contribuyendo con la cuota de solidaridad. Hareis felices a muchos compañeros vuestros.

No queremos terminar sin agradeceros de antemano la acogida de este mensaje y vuestro trabajo en la Iglesia. Recibid nuestras palabras como signo del afecto y cercanía que sentimos por vosotros. Como obispos, estamos a vuestro lado y os queremos. La Iglesia os necesita para anunciar a todos el amor de Dios. Sabemos que también vosotros nos queréis y necesitáis para crecer en vuestra fe y en la vida cristiana. Peregrinamos en Cristo, camino que nos lleva hacia el Pa-



Juan Pablo II, con una joven, durante la clausura de la JMJ de Denver, en 1993

dre. Todos somos caminantes y todos aspiramos a llegar juntos a la meta. ¿Acaso no son estas suficientes razones para vivir en la comunión que el Espíritu nos ha dado? ¿No será más grande

Un joven reza ante el Santísimo, en Córdoba, el pasado febrero, durante la Misión Juvenil organizada para preparar la JMJ

nuestra alegría si todos nos encontramos con el Sucesor de Pedro que viene a confirmarnos en la fe? Pidamos, pues, unos por otros para que esta Jornada Mundial, como las anteriores, nos arraigue y edifique en Cristo y convierta nuestra fe en la roca firme sobre la que se asiente nuestra vida. No nos faltará la protección de María, Madre de Cristo y de la Iglesia, que desde la meta de la peregrinación vigila y custodia nuestros pasos. Os bendecimos en el Señor Jesucristo.

Cuaresma en Sevilla, con la Cruz y el Icono

La archidiócesis de Sevilla ha acogido a lo grande la Cruz de los Jóvenes y el Icono de la Virgen. Los dos símbolos de la Jornada Mundial de la Juventud pisaron por primera vez Andalucía acompañados por jóvenes sevillanos, que se habían trasladado hasta Alicante, para recibirlos el Miércoles de Ceniza. «Llegan para ayudar a los jóvenes a encontrarse con Jesucristo en la profundidad de su misterio redentor», escribía monseñor Juan José Asenjo, en el mensaje que dirigió a los jóvenes unas semanas antes de la llegada de la Cruz, animándoles a participar en los actos previstos.

En el marco tan apropiado de la Cuaresma, uno de los actos centrales será la celebración penitencial, del próximo domingo, a las 19 horas, en la catedral. Un día antes, los jóvenes católicos habrán llenado las calles de la ciudad para la Misión Joven que se ha organizado, con motivo de la visita de la Cruz. Por la mañana, los distintos grupos anunciarán que «no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida», como recuerda monseñor Asenjo en su mensaje, citando la encíclica *Deus caritas est*. Asimismo, subraya que «también hoy, el símbolo supremo del amor de Dios a la Humanidad es incomprendido, cuando no despreciado, por una sociedad que ignora el valor de la Cruz de Cristo y que no asume el sufrimiento ni valora su capacidad redentora, cuando se asocia a la Pasión y Muerte del Señor». Por la tarde, los jóvenes se reunirán para compartir sus experiencias y celebrar la Eucaristía.

Otro acto importante de la Cruz en Sevilla será el 19 de marzo, Día del Seminario. Al día siguiente, tras una Eucaristía para las familias, será llevada en barco hasta Sanlúcar de Barrameda. Al margen de todos los actos organizados para estos 11 días, los jóvenes sevillanos se están preparando para la JMJ de diversas formas, entre las que destaca la oración: cada viernes por la tarde, los jóvenes celebran la Eucaristía y rezan ante el Santísimo, en la capilla de Santa María de Jesús. Un equipo itinerante prepara oraciones similares para las parroquias de fuera de la capital.

Monseñor Julián Ruiz, nuevo obispo de Huesca y de Jaca:

«El obispo no puede hacerlo todo»



Monseñor Julián Ruiz Martorell fue ordenado obispo el pasado sábado, y tomó posesión de las diócesis de Huesca y de Jaca. Nació en Cuenca hace 54 años, y ha pasado buena parte de su ministerio sacerdotal en Zaragoza, donde ha sido Vicario General. Habla italiano, inglés y francés; conoce el alemán, el latín, el griego, el hebreo y el arameo; no tiene teléfono móvil y vibra cada vez que habla de la gran misión que supone la Nueva Evangelización, «que no sólo marca una tarea que hacer, sino un modo de ser, para hacer que Cristo sea palpable en nuestra sociedad»

En la primera frase que pronunció como obispo de Huesca y de Jaca, tras su toma de posesión, dedicó unas palabras muy cariñosas a su familia. ¿Qué importancia ha tenido la familia en su vida de fe?

Una importancia decisiva. Yo soy el séptimo de ocho hermanos, mi madre quedó viuda muy joven y desde siempre ha compartido con nosotros lo que tenía; no sólo lo material, sino también la garantía de sentirse animada y robustecida por la fe. En el seno de mi familia aprendí a ser cristiano, y ellos me han acompañado, a lo largo de todos los años de mi vida, respetando la opción de seguir estrechamente a Jesucristo, a través del sacerdocio. Siempre he sentido su aliento, su cariño y su compañía, no sólo a través de mi madre, sino también de mis abuelos, tíos, hermanos y, ahora, de mis sobrinas.

¿Por qué ha elegido como lema episcopal *Para que tengan vida?*

El lema forma parte del versículo del evangelio de san Juan en el que Jesús dice esas palabras. He querido que en mi lema episcopal fuese el mismo Jesús quien hablase, no que hiciese yo un discurso o una propuesta, aun tomando

una cita de las Escrituras. El tema de la vida lo toca toda la Sagrada Escritura, porque la propuesta cristiana es una propuesta a favor de la vida. He querido que sea el Señor quien, a través de mis pobres labios, comunique esa vida en abundancia, que yo quiero transmitir, como testigo que anuncia, celebra y comparte la vida con todos los feligreses de Huesca y de Jaca.

Ha sido Vicario General de Zaragoza y conoce bien la realidad de las diócesis aragonesas. ¿Cuál será su principal objetivo en las diócesis de Huesca y de Jaca?

Huesca y Jaca son dos diócesis distintas, con su autonomía e independencia, pero unidas en la persona del obispo, *in persona episcopi*. El principal reto que se nos plantea es el de la evangelización, y la principal dificultad es que Jesús, hoy, no es conocido ni amado por muchos. Hay muchas personas que comparten nuestra fe, pero hay otras muchas que no lo conocen, que no lo valoran, que no lo conocen interiormente aunque hayan oído hablar de Él. Mi principal objetivo es que Jesús sea conocido y amado, y por tanto, tendremos que insistir en que los agentes de pas-

toral conozcan y amen a Jesucristo, para que puedan comunicarlo con fortaleza, con decisión, con ánimo, con garantía de que se hace accesible para todos el encuentro con el Señor. En el ámbito de la pastoral, quiero ser seguidor, en línea de continuidad, con la programación que ya está iniciada, porque tengo que agradecer a monseñor Jesús Sanz Montes, el haber trabajado insistente en estas dos diócesis.

¿Cómo se logra que Jesús sea conocido y amado en una realidad como la de Huesca y Jaca, con poblaciones muy dispersas y un claro componente rural?

Las diócesis comprenden un territorio muy amplio, pero con poca población. Hay muchos pueblos, pero algunos tienen muy pocos habitantes. Así que la forma de llevarlo a cabo es a la luz de la propuesta del Papa de una Nueva Evangelización, recordando lo que dijo Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi*: el primer paso de la evangelización es el testimonio de la vida. Nuestro gran reto es renovarnos en el ardor, en las expresiones y en los métodos. Tenemos que presentar el Evangelio, principalmente, por el testimonio. Monseñor Jesús Sanz ha visitado todos los pueblos y se ha hecho cercano como un rostro de la Iglesia en medio de las dificultades. A mí, con la ayuda del Espíritu Santo, me toca continuar esa labor, haciéndome presente para acompañar, apoyar, animar e impulsar la evangelización, viviendo y desviviéndome por los demás y con los demás.

Pero es imposible que la evangelización de la diócesis recaiga sólo sobre el obispo... ¿Qué le pide a los agentes de pastoral de ambas diócesis?

Lo que el Señor les pide: que experimenten la presencia del amor de Dios en sus vidas, y sean testigos de este amor creciente e intenso. El obispo ni puede ni debe hacerlo todo. Son los agentes pastorales los que hacen presente a Dios en la realidad capilar del pueblo. Les pido que sean coherentes con su fe, agradecidos, dotados de una gran dosis de esperanza y que sepan compartir con todos el amor de Dios.

En su ordenación dijo que Huesca y Jaca merecen un obispo santo. ¿Qué le queda para serlo?

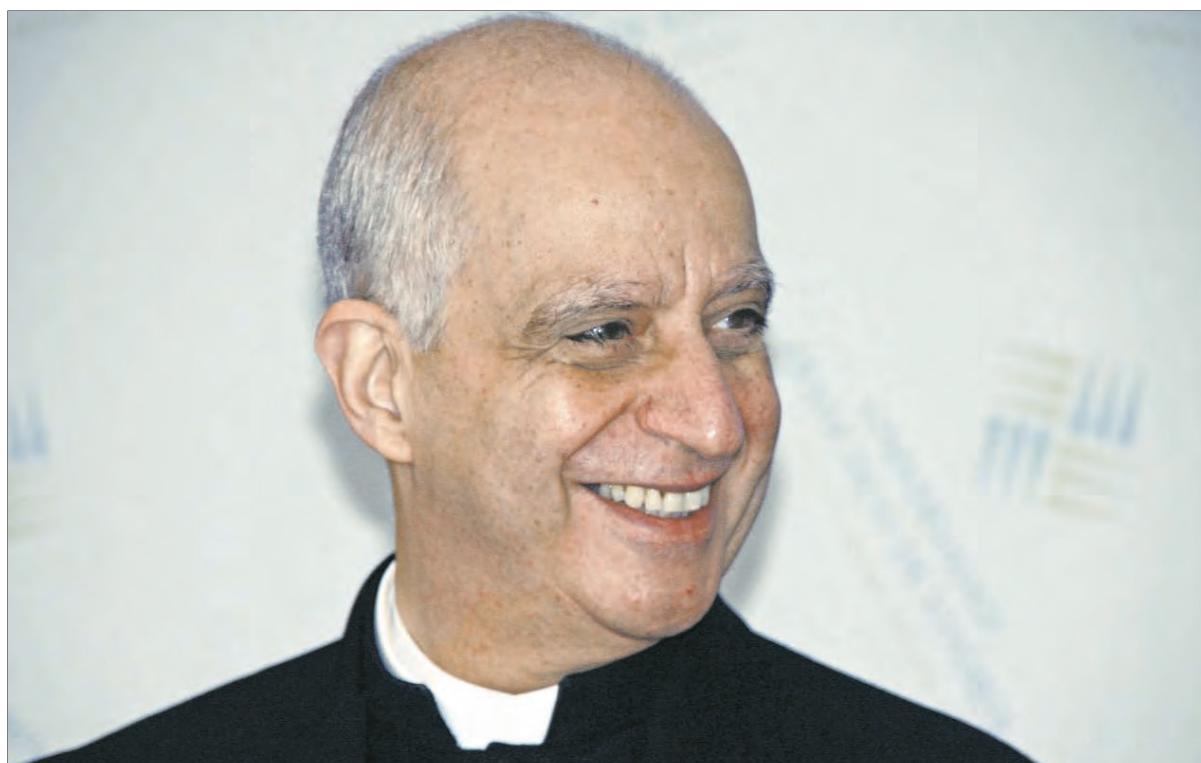
Mucho! Estas diócesis merecen un obispo santo, aunque el Señor les ha enviado como pastor a un humilde oyente de la Palabra. Pero, con los obispos que me han precedido, tengo un itinerario marcado por una presencia del Espíritu. Las diócesis merecen lo mejor, aunque el Señor les ha concedido un obispo muy limitado, con muchas debilidades. En estos días, muchas personas me felicitan y me dan la enhorabuena, pero siento sinceramente que el protagonista no es el obispo, sino el Señor. Y yo quiero que todo el honor, el homenaje y la alabanza vayan al Señor. Yo no soy más que un dedo índice que está marcando la dirección del Señor, y que quiere ser partícipe de la vida de los fieles.

Dos momentos de la ordenación episcopal el pasado sábado, presidida por monseñor Ureña, arzobispo de Zaragoza. A la izquierda, el nuevo obispo, con el cardenal García Gasco y monseñor Renzo Fratini, Nuncio Apostólico

Monseñor Rino Fisichella, Presidente del Pontificio Consejo para la nueva evangelización

«Los católicos tenemos que evangelizar con más alegría»

El Presidente del recién creado Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización, monseñor Rino Fisichella, participó en un acto organizado por la Universidad *Francisco de Vitoria*, el pasado jueves, víspera de la presentación de los *Lineamenta* del próximo Sínodo con los que el Papa nutre de contenido el trabajo del nuevo Consejo. Una iniciativa que responde «a la necesidad de la Iglesia de anunciar, persona a persona, a Cristo vivo, en el cambio de época que estamos viviendo», como afirma en esta entrevista para *Alfa y Omega*



El Santo Padre ya ha dado el visto bueno a los *Lineamenta* para el próximo Sínodo de la nueva evangelización...

Los *Lineamenta* son un instrumento de reflexión dentro de la Iglesia, para saber cómo desarrollar la misión de la nueva evangelización. Porque la nueva evangelización no puede ser una fórmula abstracta, sin contenidos. Tampoco podemos olvidar que este impulso evangelizador se produce a los 50 años del Vaticano II –que ha marcado la vida reciente de la Iglesia y de Europa–, después de la gran labor de Pablo VI para evangelizar el mundo de hoy, y tras 25 años de pontificado de Juan Pablo II.

Si la Iglesia insiste en esto desde hace tanto, ¿a qué se refiere ahora el Papa, al hablar de nueva evangelización?

Benedicto XVI dice que la nueva evangelización tiene que ser la tarea principal de toda la Iglesia, porque, hoy, podemos y tenemos que combinar el anuncio del Evangelio y el testimonio de vida de forma más coherente y eficaz que como lo hemos venido haciendo.

do. El Papa manifiesta la necesidad de la Iglesia de anunciar, persona a persona, a Cristo vivo, en el cambio de época que estamos viviendo. Por ejemplo, hoy vivimos bajo la primacía de la ciencia y de la técnica, que se han desarrollado mucho; y este crecimiento es bueno. Pero el Papa recuerda que la ética no ha crecido en paralelo, y no hay instancias éticas que regulen la ciencia y la técnica. Ante eso, la Iglesia tiene que crecer en el conocimiento del Evangelio y en el trato con Cristo, para iluminar todo el mundo, también la ciencia y la técnica.

Las estrategias de la nueva evangelización, ¿sólo valen para Occidente? Porque no sólo Europa y Estados Unidos viven ese cambio de época...

Esta tarea de la Iglesia va a empezar, sobre todo, en Occidente, pero no sólo es para Occidente. Hay obispos de África, o de la India, que me han pedido que llevemos allí la nueva evangelización. Es algo que me ha sorprendido porque, en teoría, estos lugares son de primera evangelización, y la nueva evangelización es para países que han recibido el

anuncio del Evangelio y lo han olvidado. Pero la globalización ha hecho que las formas de vida sean parecidas en lugares muy distintos. ¿Qué diferencia hay entre el ritmo de vida de Nueva York y el de Nueva Delhi, o entre Roma y Nairobi?

Si la nueva evangelización no debe ser una fórmula abstracta, ¿cómo se concreta? ¿Hay que servirse de la globalización para evangelizar por Internet?

Para anunciar a Cristo tenemos que utilizar todos los instrumentos que la tecnología ofrece, pero el cambio de un cristiano se produce en el encuentro personal. El Evangelio no se transmite de verdad por Internet, sino por el testimonio de una persona a la que tienes cerca y que lo vive de una forma creíble.

Un laico cualquiera, sin embargo, suele encontrar en su entorno muchos prejuicios y personas cerradas a Dios...

El gran problema para un católico es la transmisión de la fe en su entorno. Para vencer eso, hay que recuperar nuestra fuerte identidad cristiana y revitalizar nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia, a través de una comunidad viva. Tenemos que recuperar el espíritu misionero y tomar conciencia de que ser cristiano es saber que Cristo responde a mis preguntas existenciales.

Y eso, ¿cómo se vive en el día a día?

Lo primero es confiar en la primacía de la Gracia de Dios. El protagonista de la nueva evangelización es el Espíritu Santo, no lo olvidemos. Luego, tenemos que ser capaces de anunciar al otro la alegría que yo encuentro en la fe cristiana. A veces, los cristianos somos demasiado tristes, y tenemos que vivir nuestra fe con más alegría para evangelizar. También la liturgia es un lugar para la nueva evangelización. La mayoría de los creyentes sólo escuchan la palabra de Dios en la Misa del domingo, y eso hay que aprovecharlo. La nueva evangelización se hace siguiendo la lógica de la fe: vivir la fe en comunidad, desde la oración y la liturgia, y anunciar a Cristo sin miedo, porque estamos alegres.

O sea, que hay que hablar con Cristo para hablar de Cristo...

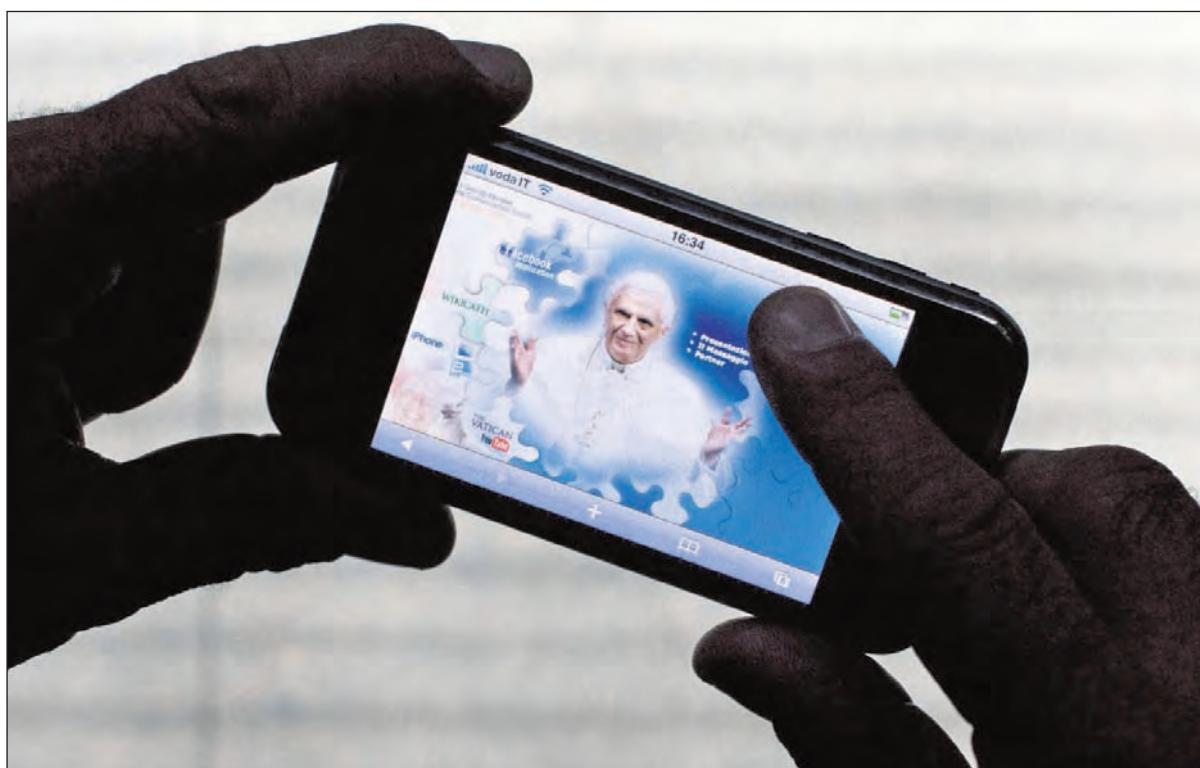
Exacto. Tenemos que hablar con Cristo, no charlar de Cristo. Hablar supone un encuentro personal con Él, así que la Iglesia tiene que crear las condiciones para que cualquier persona pueda tener ese encuentro de tú a tú con Jesús.

José Antonio Méndez

Análisis de los *Lineamenta* para el Sínodo sobre Nueva Evangelización

Entonces, ¿en qué consiste la nueva evangelización?

El concepto de nueva evangelización, que Benedicto XVI ha propuesto como la principal tarea de la Iglesia para el siglo XXI, aún suscita dudas: ¿En qué consiste, cómo se articula? ¿Cómo afecta a la vida ordinaria de los fieles? ¿Sólo implica evangelizar por Internet, o habrá que ir casa por casa? ¿Se trata de rebajar el Evangelio para que nos acepte la cultura de hoy? La Santa Sede acaba de presentar los *Lineamenta* del Sínodo de los obispos que, el próximo octubre, abordará estas cuestiones, y con los que anima a la Iglesia a hacer examen de conciencia, a recuperar el ardor apostólico, a ser imaginativa y a prepararse para una época de evangelización total y global



Ejemplo es revelador: el pasado jueves, un considerable número de responsables de las principales Universidades de España se reunieron en la Universidad Francisco de Vitoria, de Madrid, para abordar el papel de las universidades católicas, en el contexto de la nueva evangelización. Como ponente principal figuraba monseñor Rino Fisichella, Presidente del Pontificio Consejo para la promoción de la nueva evangelización. Entre los asistentes, laicos, sacerdotes y alguna consagrada, vinculados a diferentes movimientos eclesiales o familias religiosas, y algunos con notables responsabilidades eclesiásticas. La duda, sin embargo, se escuchaba en diferentes conversaciones de pasillo: *Entonces, ¿en qué consiste la nueva evangelización?; El diálogo con los no creyentes, tipo «Patio de los gentiles», ¿es nueva evangelización, o sólo es el anuncio directo de Cristo, con estilo kerygmático?* En sus propuestas de cómo articular la nueva evangelización de forma palpable, parecía que ni el propio Presidente del Pontificio Consejo quería (o sabía)

dar respuestas concretas.

En realidad, estas dudas que flotaban en el ambiente son las mismas que reconocen los *Lineamenta* del próximo Sínodo de los Obispos, que, un día después de este encuentro universitario, se presentaron en la Santa Sede.

Preguntas por resolver

Este documento marca las líneas de trabajo para el Sínodo que se celebrará el próximo mes de octubre, sobre *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. A lo largo de sus páginas, esboza lo que Benedicto XVI entiende por nueva evangelización, su urgencia y su importancia para que la Iglesia del siglo XXI sea fiel a la misión que le recomendó Jesús. El documento reconoce que la nueva evangelización tiene «un significado no siempre claro y estable» dentro de la propia Iglesia, a pesar de estar presente en la herencia del Concilio Vaticano II, de Pablo VI y de Juan Pablo II. Por eso, llama aún más la atención la claridad de ciertos planteamien-

tos lanzados por la Santa Sede, con el visto bueno del Papa, e incluso fruto de su propia iniciativa. Porque, en realidad, también en esto Benedicto XVI parece ir por delante, provocando, abriendo el debate en el seno de las Iglesias locales, recordando los pasos de sus predecesores y advirtiendo proféticamente a todos los católicos que se juegan el ser o no ser en la acción apostólica: «El cristianismo y la Iglesia, o son misioneros, o no son. Quien ama la propia fe se preocupará también de testimoniarla, de llevársela a otros. La falta de celo misionero es carencia de celo por la fe. Al contrario, la fe se robustece transmitiéndola».

Qué es lo que no es...

Los *Lineamenta* recuerdan que la nueva evangelización no es «hacer nuevamente una cosa que ha sido mal hecha o que no ha funcionado (...), no es una simple repetición». Tampoco es «un juicio de desaprobación» hacia ciertos agentes pastorales; ni una estrategia «que esconde acciones de proselitismo en relación con otras confesiones cristianas»; ni una mentalidad que convierte a quienes no creen «en objetos de persuasión, no vistos como interlocutores» válidos. La nueva evangelización es «una actitud, un estilo audaz. Es la capacidad del cristianismo de saber leer y descifrar los nuevos escenarios que han surgido dentro de la historia, para habitarlos y transformarlos en lugares de testimonio y de anuncio del Evangelio».

Coraje e imaginación

Las definiciones sobre la nueva evangelización propuesta por Benedicto XVI abundan en los *Lineamenta*, para que todos los católicos empiecen a tomar conciencia de que cada uno debe ser partícipe de su desarrollo, con imaginación y ardor apostólico. Porque la nueva evangelización «consiste en el coraje de atreverse a transitar por nuevos senderos, frente a las nuevas condiciones en las cuales la Iglesia está llamada a vivir hoy el anuncio del Evangelio. (...) Es la capacidad de hacer nuestros, en el presente, el coraje y la fuerza de los primeros cristianos, de los primeros misioneros». Es, en suma, «el esfuerzo de renovación que la Iglesia está llamada a hacer para estar a la altura de los desafíos que el contexto socio-cultural actual pone a la fe cristiana, a su anuncio y a su testimonio, en correspondencia con los fuertes cambios actuales». Dicho de otro modo, se trata de la respuesta que tiene que dar la Iglesia ante un mundo en cambio.

Pero cuidado. La velocidad de los progresos tecnológicos pueden dar una sensación de cambio cortoplacista, y por tanto, la respuesta de la Iglesia puede errar el tiro en su diagnóstico del mundo que debe evangelizar. Como recordó monseñor Fisichella en el acto de la *Francisco de Vitoria*, «nos encontramos, no ante un cambio de cultura que se desarrolla en un par de décadas, por los avances de la técnica y la ciencia, sino en un verdadero cambio epocal, un cambio de la misma idea del hombre, que como todos los grandes cambios de la Humanidad, lleva desarrollándose siglos». O sea, que el cambio no consiste en utilizar o no las nuevas tecnologías para hablar de Dios. Los *Lineamenta* no huyen de esta reflexión, y explican que, «ante estos desafíos, la Iglesia responde no resignándose, no cerrándose en sí misma, sino promoviendo una obra de revitalización de su propio cuerpo», abierta a la acción del Espíritu Santo, «verdadero protagonista» de esta regeneración.

Abandonar lo estéril, copiar lo útil

Este protagonismo del Espíritu es la mejor garantía de éxito, entre otras cosas, porque supone que la nueva evangelización no nació ayer, sino que Dios lleva tiempo suscitando respuestas a estos desafíos en las Iglesias locales de todo el mundo, porque «la nueva evangelización no es un movimiento Norte-Sur o Este-Oeste; hoy la misión se encuentra en los cinco continentes». Así, los *Lineamenta* lanzan una batería de preguntas para que todos los Episcopados del mundo lleguen al Sínodo con un examen de conciencia serio sobre qué prácticas no funcionan, cuáles son los retos, en qué se han equivocado y, sobre todo, qué experiencias de éxito se están desarrollando y cuáles pueden imitar: «La nueva evangelización es lo contrario a la autosuficiencia y al repliegue sobre sí mismo, a la mentalidad del *statu quo* y a una concepción pastoral que se resiste a dejar de hacer las cosas como siempre se han hecho. Hoy, el *business as usual* ya no es válido». Si en tal lugar funciona evangelizar casa por casa, o en los bares, o por *Youtube*, o con charlas en las parroquias, o a través del cine, o siendo más explícitos en la evangelización de colegios y Universidades, o con nuevos itinerarios catequéticos, ¿por qué no aplicarlo en contextos similares?

Una conversión para todos

Si «la Iglesia existe para evangelizar», la nueva evangelización será la forma en la que vivirá la Iglesia del siglo XXI. O, más concretamente, el modo en el que cada católico que quiera ser un verdadero discípulo de Cristo vivirá su día a día. Por eso, los *Lineamenta* van de lo general a lo particular. No sólo analizan los seis principales campos de misión en los que la Iglesia ha de desarrollar su labor (medios de comunicación, la secularización, el fenómeno migratorio, la economía, la investigación científica y tecnológica, y el sector político), sino que hacen un llamamiento a la conversión



«No se puede transmitir aquello en lo que no se cree y no se vive. No se puede transmitir el Evangelio sin saber lo que significa *estar* con Jesús», explican los *Lineamenta*

personal: «No se puede transmitir aquello en lo que no se cree y no se vive. No se puede transmitir el Evangelio sin saber lo que significa *estar* con Jesús».

Concretar es convertirse

Además de las estrategias que las Iglesias locales desarrollean con imaginación y espíritu crítico para llevar a Cristo a los hombres, al concretar qué es la nueva evangelización, para cada cristiano se hacen imprescindibles la oración, los sacramentos, la vida de comunidad y el conocimiento del Evangelio, que no es «un libro o una doctrina», ni «un sistema de artículos de fe y de preceptos morales, ni, menos aún, un programa político», sino «una persona: Jesucristo como Palabra definitiva de Dios, hecha hombre». Si usted no tiene trato personal, diario y real con Él, no vive la fe en una comunidad en la que aportar su vigor y en la que alimentarse espiritualmente, o no tiene (o ha perdido) ímpetu evangelizador, o se convierte, o no está siendo fiel a la misión que le encomendó el Señor. Así de fácil. Así de radical. Así de cristiano.

Porque, como señalan los *Lineamenta*, «la transmisión de la fe no es una acción especializada, adjudicada a algún grupo o a algún individuo expresamente designado. Es la experiencia de cada cristiano y de toda la Iglesia». Aun de la Iglesia desgastada: «El clima cultural y la situación de cansancio en la que se encuentran varias comunidades cristianas, llevan al riesgo de hacer débil la capacidad de nuestras Iglesias locales de anunciar, transmitir y educar en la fe», sin embargo, la nueva evangelización «exige a las Iglesias locales un renovado impulso, un nuevo acto de confianza en el Espíritu que las guía, para que vuelvan a asumir con alegría y fervor la misión fundamental para la cual Jesús envía a sus discípulos: el anuncio del Evangelio, la predicación del Reino. Es necesario que cada cristiano se sienta interpelado por este mandato de Jesús y se deje guiar por el Espíritu a responder a la llamada, según la propia vocación».

Llega la Evangelización total

En resumen, la nueva evangelización es la *Evangelización total*, la que abarca a la Iglesia de todo el mundo, a todos y cada uno de los miembros de la Iglesia, y a toda la vida de cada católico, pues «este estilo evangelizador debe ser global, abrazar el pensamiento y la acción, los comportamientos personales y el testimonio público, la vida interna de nuestras comunidades y su impulso misionero, la atención educativa y la entrega cuidadosa hacia los pobres, la capacidad de cada cristiano de tomar la palabra en los contextos en los cuales vive y trabaja para comunicar el don cristiano de la esperanza. Este estilo debe apropiarse del fervor, de la confianza y de la libertad de palabra. (...) Una Iglesia de la nueva evangelización es capaz en todos los ámbitos de mostrar el Espíritu que la guía y que transfigura la historia».

José Antonio Méndez

Nombres

Benedicto XVI recibió, la pasada semana, a la directora del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, **Josette Sheeran**, para abordar la situación de los refugiados que huyen del conflicto libio hacia Túnez. La Nunciatura Apostólica en Trípoli afirma que «las comunidades religiosas siguen al servicio de la población y de los fieles». Cáritas Internationalis ha puesto en marcha un plan de respuesta a la crisis de refugiados, con especial atención a los inmigrantes subsaharianos (entre 500 mil y 1,5 millones de personas), los más vulnerables.

Masoud Barzani, Presidente del Gobierno autónomo del Kurdistán iraquí, ha sido recibido por el Papa, que le agradeció la acogida en esta región a los refugiados cristianos (10 mil, desde 2003), que huyen de la persecución en el resto de Iraq.

El cristiano converso **Said Musa**, condenado a muerte por apostasía en Afganistán, ha sido liberado, tras nueve meses en prisión. Otros dos cristianos siguen encarcelados, por este motivo, en el país y afrontan la pena capital, según la organización norteamericana *International Christian Concern*. La misma organización informa de que, en Mogadiscio, capital de Somalia, ha sido asesinado un converso al cristianismo, mientras que otro pudo huir. También en este país, han sido secuestrados por piratas, y asesinados cuatro ciudadanos norteamericanos acusados de distribuir Biblia.

Monseñor **John Barwa**, nuevo arzobispo de Cuttack Bhuabeswar, en la región india de Orissa, es tío de una religiosa que fue violada durante la persecución del verano de 2008. «Conozco el dolor, la angustia y el sufrimiento de mi pueblo», ha dicho el nuevo arzobispo a la agencia *Asianews*, y «tengo una experiencia personal directa sobre la resurrección y la victoria de la vida sobre la muerte».

Monseñor **Francisco Pérez González**, arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, fue el invitado de AE DOS Iberdrola en la última reunión obispal emprendida. Presentó la ponencia *Testigos de la esperanza en una sociedad desilusionada y sufriente*. Diferenció entre la esperanza natural, meramente humana, y la teologal, y subrayó que un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza, virtud que es como una casa que se construye aquí para ser habitada eternamente en el más allá.

Ha nacido la **Fundación Teresa de Ávila**, que tiene entre sus objetivos apoyar a la Universidad Católica de Ávila en el impulso de nuevas titulaciones incluida una Cátedra de Bioética, y ayudar a la preparación del Congreso Mundial de Universidades Católicas, del 12 al 14 de agosto, en el marco de la *JMJ Madrid 2011*. Preside el Patronato doña **Lydia Jiménez**, como Presidenta del Consejo directivo de la Universidad. Figuran también el cardenal **Antonio Cañizares** y el obispo de Ávila, monseñor **Jesús García Burillo**, así como los ex ministros **Ángel Acebes** y **José María Michavila**.

El **Instituto de Estudios de la Familia, de la Universidad CEU San Pablo**, de Madrid, ha puesto en marcha un programa gratuito de formación para cuidadores de personas con demencia.

Ayer comenzó un programa especial de celebraciones litúrgicas en la madrileña **parroquia de San Ginés**, especialmente atractivo para los amantes de la música. Los días 13 y 27 de marzo, a las 11 horas, interviene la *Real Capilla Escurialense*, con repertorio de canto gregoriano; el 26 de marzo se escuchará a la *Capilla Tomás de Victoria*. Se prevé también un amplio programa cultural, que incluye, el próximo lunes, a las 20 horas, la actuación de la *Helsinki Baroque Orchestra*, dentro del Festival de arte Sacro de la Comunidad de Madrid.

Acoso a la mujer embarazada

La Fundación Madrina ha puesto en marcha un servicio de atención telefónica 24 horas (902 L323 329) y una página web (www.mobbingmaternal.org) para ayudar a las mujeres que sufren acoso laboral, a causa de su maternidad. En 2010, pidieron ayuda a la entidad por esta causa el doble de mujeres que en 2009. Según explica la Fundación, en el informe *Mobbing maternal laboral*, presentado con motivo del Día de la Mujer Trabajadora, el 90% de los casos nunca llega a juicio, porque el despido se disfraza de otras causas. Oculto a la vista de buena parte de la opinión pública, a miles de las trabajadoras embarazadas se les acusa de crear un problema para la empresa, por dar mala imagen, o disminuir supuestamente su implicación laboral. A menudo se les plantea la disyuntiva de aborto o despido.

Aumentan los apoyos para el 26-M

La gran manifestación que, con el lema *Sí a la vida*, se celebrará el 26 de marzo en Madrid, cuenta ya con el apoyo de más de 200 entidades civiles, entre ellas Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes por la Vida, la Federación Internacional de Asociaciones de Médicos Católicos, Vida Humana Internacional, y asociaciones de Francia, Portugal, Costa de Marfil, Perú y Argentina. Además de esa gran manifestación en Madrid, habrá 19 concentraciones paralelas en distintas ciudades españolas, como Zaragoza, Sevilla, Valladolid, Santander, Cáceres, Almería y Murcia. Información en: www.sialavida25m.org

Derecho a elegir la educación diferenciada

El arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, ha defendido la libertad de los padres para escoger la educación diferenciada para sus hijos. En la Jornada diocesana de Enseñanza, celebrada el pasado sábado, denunció que el anteproyecto de Ley de igualdad de trato contempla que se nieguen los conciertos públicos a colegios que sólo admitan niños o niñas. No se puede obligar a los padres, por la vía indirecta de la retirada del concierto, a que tengan que aceptar el principio de la educación no diferenciada. Esto no es conciliable con principios fundamentales de ética política y ética jurídica». El Nuncio, monseñor Renzo Fratini, manifestó la misma preocupación ante la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal.



Obispo español en Kazajstán

Don José Luis Mumbiela Sierra es el primer obispo español en Asia Central, al haber sido nombrado por el Papa nuevo obispo de la diócesis de Santísima Trinidad de Almaty, en la ex república soviética de Kazajstán. Hasta ahora, don José Luis, nacido hace 42 años en Monzón (Huesca) y doctor en Teología por la Universidad de Navarra, era Rector del Seminario interdiocesano del mismo país.

III Jornada de Universitarios Católicos y JMJ

Los voluntarios de la Jornada Mundial de la Juventud en edad universitaria están invitados a participar en la *III Jornada de Universitarios Católicos*, este sábado, en Madrid. El encuentro comenzará a las 11 horas, con la acogida de los jóvenes y el rezo de Laudes, en la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid. Después, peregrinarán hasta la catedral de la Almudena, donde, a las 13 horas, se reunirán con el cardenal Rouco. A las 15.30 horas tendrá lugar un acto promocional de la JMJ. Por otro lado, monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid y Coordinador General de la JMJ, habló el lunes, en la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, sobre *Las JMJ: un desafío a la pastoral juvenil*.

I Congreso de Farmacéuticos Católicos

La Fundación Universitaria San Pablo CEU y la Asociación Española de Farmacéuticos Católicos organizan el I Congreso de Farmacéuticos Católicos, los días 25 y 26 de marzo, en el campus de Montepíñlope (Boadilla del Monte, Madrid) del CEU. Don César Nombela, catedrático de Microbiología de la Universidad Complutense de Madrid, tiene a cargo la conferencia inaugural. Con este congreso, el CEU sigue la línea de congresos sectoriales dentro de la cual ya se ha convocado a juristas, médicos y maestros católicos.

Nuevo libro sobre la Almudena

El sacerdote don Joaquín Martín Abad, Vicario episcopal para la Vida Consagrada, de la archidiócesis de Madrid, y colaborador de Alfa y Omega, ha publicado el libro *Santa María, La Real de La Almudena*. En el Prólogo, el cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco, asegura que la obra reúne «la historia con el arte, la teología con la espiritualidad mariana y cristológica, y la cultura con el culto».



Libros

La bodega, La horda, La maja desnuda y Sangre y arena son las cuatro novelas de Vicente Blasco Ibáñez que la Biblioteca Castro, de la Fundación José Antonio de Castro acaba de editar. Se trata del tomo Novelas III de Blasco Ibáñez. Y es un nuevo e interesantísimo título que viene a sumarse a la ya larga serie de nuestros clásicos que esta Biblioteca viene publicando en

ediciones de alta calidad, como ésta, de Ana L. Baquero Escudero. Este volumen comprende las que podríamos llamar novelas sociales del gran escritor valenciano. A partir de, 1903 la narrativa de Blasco evoluciona hacia un nuevo ciclo de carácter social, en el que se sitúa ideológicamente frente a sus detractores, tras el desencanto y el abandono de la vida política activa. En *La bodega*, refleja las agitaciones campesinas en los grandes latifundios de la época; algo parecido hace en *La horda*, sobre los mundos marginales y miserables del Madrid de entonces. *La maja desnuda* profundiza en el perfil psicológico de una mujer sometida a los estragos del paso del tiempo, y *Sangre y arena* la novela quizás que mayor popularidad le haya dado, en parte por su versión cinematográfica, ofrece la interesante visión del autor sobre la fiesta nacional, hoy tan absurdamente sometida a polémica.

María del Carmen Castro Torres, miembro

Actual y catedrática de Historia en la Universidad de Cádiz, publica en Alianza Editorial este volumen de 350 páginas titulado *La prensa en la Transición española, 1966-1978*. A quiénes vivieron esos años les gustará recordar lo que sucedió. Y las nuevas generaciones de

españoles, que no los vivieron, deberían conocer lo que supusieron aquellos años para el futuro inmediato de España. Un amplio cuadernillo fotográfico les ayudará en la tarea. Con la entrada en vigor de la Ley de prensa e imprenta, en 1966 se inicia una nueva etapa en los medios de comunicación escrita en nuestro país. Soplan aires de libertad que facilitarán el proceso de Transición de la prensa en las postimerías del franquismo. Este libro cuenta esa evolución detallada y documentalmente. Como el gran parlamentario don Emilio Attard escribió en *La Constitución desde dentro*, «España tiene contraída una deuda de gratitud con la prensa, con los periodistas que siguieron el proceso constitucional, día a día, más puntuales y exactos que los propios parlamentarios, y que transmitieron en la información de cada jornada el anhelo de una esperanza o la angustia de cualquier desencanto».

M. A. V.

Líbano: momento decisivo



Hace unos meses, parecía que, para muchos católicos de Oriente Próximo, no había más salida que la emigración. El nuevo panorama político que se dibuja ahora abre incógnitas, pero también nuevas esperanzas. El momento coincide con un hecho decisivo en un país clave tanto para la presencia cristiana en la región, como para la convivencia interreligiosa: el Líbano. La Iglesia Maronita afronta desde hoy la elección de un nuevo Patriarca de Antioquía de los Maronitas, que sustituirá al cardenal Nasrallah Pierre Sfeir, en la foto, con el Papa, quien ha presentado su renuncia a los 90 años. Se trata de una Iglesia con tres millones y medio de fieles, que mantiene el arameo y siríaco como lengua litúrgica, pero que en el árabe encuentra su idioma común.

Su Beatitud Nasrallah Pierre Sfeir comenzó su ministerio en 1986, «en la tormenta de la guerra que ensangrentó el Líbano durante demasiado tiempo», ha resaltado, en una carta Benedicto XVI. Tras haber sido vicario de los dos Patriarcas precedentes, el Patriarca Sfeir se convirtió en la voz más poderosa a favor de la paz, durante la guerra civil (1975-1990), así como de la justicia social.

Uno de los obispos maronitas, monseñor Béchara Rai, pastor de Jbeil, comenta a *Alfa y Omega* que su esperanza es que la elección sea rápida y cuente con gran apoyo, para dar una señal fuerte de comunión a los católicos de Oriente Medio, en un momento histórico para el mundo árabe. A su juicio, ha sido profético que el Papa convocara, en octubre pasado, el primer Sínodo de los obispos de Oriente Medio, que facilitó la unidad entre los católicos de Oriente Próximo como nunca antes se había vivido, algo que está resultando decisivo para afrontar los actuales acontecimientos.

Entre los propios maronitas, sin embargo, la comunión no es todo lo intensa que debiera ser. Tony Assaf, director de *Tele Lumière* (Noursat), canal de televisión católico árabe, explica que, «políticamente, los cristianos en el Líbano están divididos. El futuro Patriarca está llamado a buscar una unidad en el Líbano y Oriente Medio, no sólo a nivel espiritual, sino también para unir sus voces en una sola, de modo que sus propuestas para el bien común sean tenidas en cuenta».

J.C. Roma

Ataques contra los cristianos en Egipto



Intentando llamar la atención de la opinión pública, miles de cristianos se manifestaron, el lunes (en la foto), frente a la televisión egipcia, en protesta por el ataque de unos cuatro mil musulmanes contra una aldea cristiana cercana a El Cairo, cuya iglesia fue incendiada. Al menos dos personas murieron y cuatro seguían desaparecidas, al cierre de esta edición. El origen del conflicto se debe a la negativa de una familia musulmana a la relación que una de los suyos mantenía con un cristiano.

Los hechos se producen poco después del asesinato de un sacerdote copto ortodoxo, el padre Daoud Boutros, presuntamente a manos de un extremista islámico. La comunidad cristiana denuncia indefensión, y lamenta que el cambio político en Egipto no haya servido para poner fin a la discriminación. En las últimas semanas, el ejército egipcio ha asaltado, en varias ocasiones, monasterios coptos para destruir sus vallas, que los monjes habían construido a raíz de los recientes tumultos para defenderse de los asaltantes. En alguna de esas actuaciones militares resultaron heridas varias personas. Por otro lado, en la región de Minya, unos 250 kilómetros al sur de la capital, unas 10 mil personas se manifestaron, la pasada semana, para protestar contra la demolición, ordenada por el gobernador, de un edificio cristiano para la atención a los discapacitados.

Mensaje del Papa para la Cuaresma 2011

La Cuaresma, un catecumenado anual

Con Cristo sois sepultados en el Bautismo, con Él también habéis resucitado: es el título del Mensaje del Papa para la Cuaresma de este año. Así como se asocia el Bautismo con la Vigilia Pascual, la Cuaresma está vinculada al proceso de preparación de los catecúmenos. Lo explica Benedicto XVI en su texto, repasando los Evangelios dominicales y las prácticas penitenciales de este tiempo litúrgico. He aquí un extracto:



La Cuaresma es para la Iglesia un tiempo litúrgico muy valioso e importante. La comunidad eclesial intensifica su camino de purificación en el espíritu, para obtener con más abundancia del misterio de la Redención la vida nueva en Cristo Señor.

Bautismo, encuentro con Cristo

Esta misma vida ya se nos transmitió el día del Bautismo, cuando, *al participar de la muerte y resurrección de Cristo*, comenzó para nosotros *la aventura gozosa y entusiasmante del discípulo*. El Apóstol de los gentiles, en la Carta a los Filipenses, expresa el sentido de la transformación que tiene lugar al participar en la muerte y resurrección de Cristo, indicando su meta: que yo pueda «conocerle a Él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos, hasta hacerme semejante a Él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos». El Bautismo, por tanto, no es un rito del pasado, sino el encuentro con Cristo que conforma toda la existencia del bautizado, le da la vida divina y lo llama a una conver-

sión sincera, iniciada y sostenida por la Gracia, que lo lleve a alcanzar la talla adulta de Cristo.

Desde siempre, la Iglesia asocia la Vigilia Pascual a la celebración del Bautismo: en este sacramento se realiza el gran misterio por el cual el hombre muere al pecado, participa de la vida nueva en Jesucristo resucitado y recibe el mismo espíritu de Dios que resucitó a Jesús de entre los muertos. Este don gratuito debe ser reavivado en cada uno de nosotros, y la Cuaresma nos ofrece un recorrido análogo al catecumenado, que para los cristianos de la Iglesia antigua, así como para los catecúmenos de hoy, es una escuela insustituible de fe y de vida cristiana.

Para emprender seriamente el camino hacia la Pascua y prepararnos a celebrar la resurrección del Señor –la fiesta más gozo-

Benedicto XVI
bautiza a un bebé

**El camino de conversión
hacia la Pascua nos
lleva a redescubrir
nuestro Bautismo.
Renovemos,
en esta Cuaresma,
la acogida
de la Gracia,
para que ilumine
y guíe todas
nuestras acciones**

sa y solemne de todo el Año litúrgico–, ¿qué puede haber de más adecuado que dejarnos guiar por la Palabra de Dios? Por esto la Iglesia, en los textos evangélicos de los domingos de Cuaresma, nos guía a un encuentro especialmente intenso con el Señor, haciéndonos recorrer las etapas de la iniciación cristiana.

El **Primer Domingo** subraya nuestra condición de hombre. La batalla victoriosa contra las tentaciones, que da inicio a la misión de Jesús, es una invitación a tomar conciencia de la propia fragilidad para acoger la Gracia que libera del pecado e infunde nueva fuerza en Cristo, *Camino, Verdad y Vida*. Es una llamada decidida a recordar que la fe cristiana implica, siguiendo el ejemplo de Jesús y en unión con Él, una lucha *contra los Dominadores de este mundo tenebroso*.

Escuchadle

El **Evangelio de la Transfiguración** del Señor pone delante de nuestros ojos la gloria de Cristo, que anticipa la Resurrección y que anuncia la divinización del hombre. «Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco; escuchadle». Es la invitación a alejarse del ruido de la vida diaria, para sumergirse en la presencia de Dios: Él quiere transmitirnos, cada día, una palabra que penetra en las profundidades de nuestro espíritu, donde discierne el bien y el mal y fortalece la voluntad de seguir al Señor.

La petición de Jesús a **La samaritana**: «Dame de beber», expresa la pasión de Dios por todo hombre y quiere suscitar en nuestro corazón el deseo del don del «agua que brota para vida eterna»: es el don del Espíritu Santo, que hace de los cristianos «adoradores verdaderos», capaces de orar al Padre «en espíritu y en verdad». ¡Sólo esta agua puede apagar nuestra sed!

El Evangelio [del **Ciego de nacimiento**] nos interpela a cada uno de nosotros: «¿Tú crees en el Hijo del hombre?» –«Creo, Señor». El milagro de la curación es el signo de que Cristo quiere abrir nuestra mirada interior, para que nuestra fe sea cada vez más profunda y podamos reconocer en Él a nuestro único Salvador.

Cuando se proclama la **resurrección de Lázaro**, nos encontramos frente al misterio último de nuestra existencia: «Yo soy la resurrección y la vida... ¿Crees esto?» Para la comunidad cristiana es el momento de volver a poner con sinceridad, junto con Marta, toda la esperanza en Jesús de Nazaret. La comunión con Cristo en esta vida nos prepara a cruzar la frontera de la muerte, para vivir sin

fin en Él. Dios ha creado al hombre para la resurrección y para la vida, y esta verdad da la dimensión auténtica y definitiva a la historia de los hombres. Privado de la luz de la fe, todo el universo acaba encerrado dentro de un sepulcro sin esperanza.

Compromiso de conversión

Nuestro sumergirnos en la muerte y resurrección de Cristo mediante el sacramento del Bautismo, nos impulsa cada día a liberar nuestro corazón. En Cristo, Dios se ha revelado como Amor. La cruz de Cristo, la *palabra de la Cruz*, manifiesta el poder salvífico de Dios, que se da para levantar al hombre y traerle la salvación: amor en su forma más radical. Mediante las prácticas tradicionales del ayuno, la limosna y la oración, expresiones del compromiso de conversión, la Cuaresma educa a vivir de modo cada vez más radical el amor de Cristo. El ayuno, que puede tener distintas motivaciones, adquiere para el cristiano un significado profundamente religioso. Para el cristiano, el ayuno no tiene nada de intimista, sino que abre mayormente a Dios y a las necesidades de los hombres, y hace que el amor a Dios sea también amor al prójimo.

En nuestro camino también nos encontramos ante la tentación del tener, que insidia el primado de Dios en nuestra vida. El afán de poseer provoca violencia, prevaricación y muerte. La idolatría de los bienes no sólo aleja del otro, sino que despoja al hombre, lo hace infeliz, lo engaña, lo defrauda sin realizar lo que promete, porque sitúa las cosas materiales en el lugar de Dios, única fuente de la vida. ¿Cómo comprender la bondad paterna de Dios si el corazón está lleno de uno mismo y de los propios proyectos, con los cuales nos hacemos ilusiones de que podemos asegurar el futuro? La práctica de la limosna nos recuerda el primado de Dios y la atención hacia los demás, para redescubrir a nuestro Padre bueno y recibir su misericordia.

La oración, tiempo para Dios

En todo el período cuaresmal, la Iglesia nos ofrece con particular abundancia la Palabra de Dios. Meditándola e interiorizándola para vivirla diariamente, aprendemos una forma preciosa e insustituible de oración, porque la escucha atenta de Dios alimenta el camino de fe que iniciamos en el día del Bautismo. En la oración encontramos tiempo para Dios, para conocer que *sus palabras no pasarán*, para entrar en la íntima comunión con Él, que *nadie podrá quitarnos* y que nos abre a la esperanza que no falla, a la vida eterna.

En síntesis, el itinerario cuaresmal, en el cual se nos invita a contemplar el misterio de la Cruz, es *hacerme semejante a Él en su muerte*, para llevar a cabo una conversión profunda de nuestra vida: dejarnos transformar por la acción del Espíritu Santo; orientar con decisión nuestra existencia según la voluntad de Dios; liberarnos de nuestro egoísmo,



abriéndonos a la caridad de Cristo. El período cuaresmal es el momento favorable para reconocer nuestra debilidad, acoger, con una sincera revisión de vida, la gracia renovadora del sacramento de la Penitencia y caminar con decisión hacia Cristo.

Mediante el encuentro personal con nuestro Redentor y mediante el ayuno, la limosna y la oración, el camino

de conversión hacia la Pascua nos lleva a redescubrir nuestro Bautismo. Renovemos en esta Cuaresma la acogida de la Gracia, para que ilumine y guíe todas nuestras acciones. Lo que el sacramento significa y realiza estamos llamados a vivirlo cada día. Encomendamos nuestro itinerario a la Virgen María, que engendró al Verbo de Dios en la fe y en la carne.

A vueltas con el ayuno y la abstinencia

Hemos recopilado algunas respuestas sobre las objeciones más frecuentes al ayuno y la abstinencia. ¿Son realmente cosa del pasado, como piensan algunos?

¿Qué sentido tiene ayunar, si no sirve para nada?

Que Jesús alabara a la viuda que dio como ofrenda todo lo que tenía *para vivir* nos enseña que el dar tiene su verdadero valor cuando renuncio a lo que tenía *para mí* (dinero, tiempo...) Eso no implica, sin embargo, que el fin del ayuno y otras renuncias sea sólo *para dar*. Desde siempre, el ayuno ha sido una forma de conversión interior, por la renuncia que supone a las propias apetencias. Así nos educamos, también en el cuerpo, para la libertad a la que Dios nos llama, y nos volvemos a Él, la fuente de todo. Jesús criticó la práctica meramente externa, sin conversión interior, pero no abolió el ayuno, que él mismo practicó. Es más, desde la Redención, estas formas de penitencia nos permiten «completar en nuestra carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo», nuestra comunión con Él, para nuestra redención y la del mundo. La Iglesia entiende como ayuno una sola comida normal al día, y un poco de alimento por la mañana y por la noche.

¿Por qué prohíbe la Iglesia comer carne, los viernes de Cuaresma, si Jesús no dijo nada y la idea nace en tiempos muy posteriores? ¿Y si no me supone sacrificio, o me gasto más en otros alimentos?

El no comer carne es sólo un mínimo en el que la Iglesia concreta la petición de Jesús de ayunar, y como un gesto común en el que está unida toda la Iglesia. Efectivamente, no es un gran sacrificio, pero implica pequeñas incomodidades, como estar pendiente de planificar las comidas, dar testimonio si nos preguntan por qué no pedimos el filete de siempre... No vale cumplir la letra traicionando el espíritu, como comiendo manjares más caros; pero hay alternativas sencillas. Este *mínimo*, obviamente, puede y debe ser completado con otras renuncias más personales, sobre todo en países como el nuestro con mucho más bienestar que otros.

¿Qué ocurre si alguien me sirve carne?

El primer mandamiento es la caridad, que puede significar no despreciar lo que alguien nos ofrece, o más aún, según sea la situación, dar testimonio, sencillo y valiente, de nuestra fe y del bello significado de nuestra renuncia. Religiones minoritarias con costumbres alimentarias mucho más estrictas consiguen que éstas se respeten.

Hay tantas cosas importantes que los cristianos debemos hacer y no hacemos..., ¿por qué perder el tiempo con esta nimiedad?

La penitencia, sin que la conversión se manifieste en cosas muy concretas, pierde su sentido. La penitencia bien hecha ayuda a ir cambiando en esas cosas. Y en expresión del mismo Jesús ¡cómo se va a ser fiel en lo grande si no se es en lo pequeño! Se recomienda la lectura de la Constitución apostólica *Paenitemini*, de Pablo VI, promulgada en 1966, dentro de las reformas del Concilio Vaticano II.

Cine: *Cisne negro* e *Incendies*

Descenso a los infiernos



Fotogramas de *Incendies* y *Cisne negro*, respectivamente

Incendies, del director canadiense Denis Villeneuve, propone un durísimo viaje por los mundos del odio y del dolor, pero también muestra la puerta de salida, el amor. Puede verse estos días también en las pantallas *Cisne negro*, que ha dado a su protagonista, Natalie Portman, el Oscar a la mejor actriz, reconociendo su interpretación memorable. Es una película brillante, no exenta, sin embargo, de oscuridad en sus propuestas

El director canadiense Denis Villeneuve, en *Incendies*, adapta al cine la famosa obra teatral de Wajdi Mouawad, por la que quedó hondamente impresionado cuando la pudo ver en Montreal. Se trata de la historia de dos hermanos gemelos que se reúnen con el notario tras la muerte de su madre, Nawal. La lectura del testamento abre una ignota puerta al pasado que Jeanne y Simon deberán cruzar con mucho dolor si quieren paz para el presente. La película es una radiografía terrible de los conflictos en Oriente Medio, que aunque parece reflejar la guerra del Líbano, lo cierto es que tiene una vocación universal.

El director parte de una premisa inexacta, esto es, que la religión es motivo de conflicto, pero no se da cuenta de que lo que muestra en el film son posiciones que han sustituido la religión por la ideología. En la película, tanto cristianos como musulmanes hacen de sus creencias una excusa para exclusivismos nacionalistas, territoriales o racistas. Por eso podemos ver aberraciones como metralletas adornadas con una peganina de la Virgen. Hecha esta necesaria salvedad, hay que decir que la película es monumental. Monumental por su viaje al odio y al dolor y la superación de los mismos en nombre del amor; monumental por su contundencia en la forma de contar los hechos en montaje paralelo; y monumental por su resolución que rompe el férreo fatalismo de la tragedia griega en aras de una exaltación de la libertad genuinamente cristiana.

Incendies obliga al espectador a un durísimo viaje en que no se va a privar de nada: crímenes, infanticidios, torturas, violaciones..., pero, tras el descenso a los infiernos, va a encontrar una resurrección en la que todo el mal se transforma en ocasión de bien. Y la razón que propone el film es que este mundo no está hecho de buenos y malos, sino de hombres heridos susceptibles de redención. Todos los personajes tienen heridas, o en su pasado o en su presente, y la espiral del odio sólo se supera mirando dentro de uno mismo. Hasta el personaje más deleznable del film, asesino y torturador, tiene su oportunidad que debe que pasar por el dolor y el arrepentimiento.

En el origen de la trama, hay una relación de amor entre una cristiana y un musulmán. En un mundo de odio y enfrentamiento mutuo, ese amor se considera una ignominia que debe ser castigada. Y de ahí arranca toda la espiral de violencia e injusticia que Nawal y los espectadores van a padecer. Pero es también ese amor el que va a fructificar en el tiempo en frutos de superación del mal. Esto se nos va

a contar de forma paralela en dos tiempos distintos: las vivencias de Nawal en los años setenta, y las actuales pesquisas de su hija Jeanne para conocer el pasado de su madre. Ambos personajes, sostenidos por unas interpretaciones memorables de Lubna Azabal y Melissa Désormeaux-Polaine. La película ha sido un éxito de taquilla en Canadá, y ha obtenido el premio a la Mejor Película canadiense en el Festival de Toronto, y tres premios en el Festival de Valladolid. También ha estado nominada a los Oscars a Mejor Película en habla no inglesa.

Cisne negro: El triunfo del instinto

Esta película del siempre excéntrico Darren Aronofski vuelve a un tema inagotable y universal: el misterio de la creación artística. Se aproxima a él desde la experiencia de una bailarina de danza clásica, Nina, que se ve ante la oportunidad de protagonizar una versión muy personal de *El lago de los cisnes*. Para ello deberá sufrir la rivalidad de sus compañeras Lily y Beth, la presión de Thomas, el director de la compañía, y el celo asfixiante de una madre superprotectora. Pero el verdadero enemigo de Nina es ella misma y su compleja psicología.

Lo central del film es que sitúa una concepción maniquea del ser humano en el núcleo de la experiencia artística. Esta bipolaridad, versión moderna del Dr. Jekyll y Mr. Hyde, no es más que una actualización de las categorías psicoanalíticas. Para el film, la genialidad artística está en la liberación del poder subyugador del superego en aras de una explosión de los instintos, fundamentalmente sexuales. Es evidente que el personaje de Nina necesita madurar, desprenderse del control enfermizo de su madre y romper el corsé emocional que ella misma se ha impuesto; pero supone un gran reduccionismo encerrar la expresividad artística dentro de ese perímetro.

La cinta está narrada en lenguaje muy moderno: excesiva cámara en mano, una fotografía de mucho grano, montaje vibrante... y todo ello al servicio de una portentosa Natalie Portman que da lo mejor de su carrera. Aronofski abusa de las metáforas oníricas del inconsciente, que rompen el tono realista del film y subrayan un suspense casi terrorífico que ensombrece el film. En fin, una película muy personal, tan brillante en su estilo como oscura en sus propuestas.

Juan Orellana

L I B R O S

Examen de ciencia universitaria

Título: *Discurso sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*

Autor: John H. Newman

Editorial: EUNSA



Discursos sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria

John H. Newman

La reedición del libro *Discurso sobre el fin y la naturaleza de la educación universitaria*, de John H. Newman, con un magnífico estudio previo de José Morales, nos permite introducir una cuña en el acontecer de la historia universitaria. Algo así como reseñar un libro a partir de sus ideas principales, convertidas en imágenes de la historia presente. Un libro que nos permite hablar del primer indicador de calidad, ahora que, en el sistema universitario de la tecnoestructura, todo baila al ritmo de una calidad sin definir, y de las agencias de calidad. Los nueve discursos del texto, que abarcan desde el inicial sobre la teología como rama del saber; la influencia de la teología en las demás ramas y de las otras ramas del saber en la teología, hasta el dedicado al saber como fin en sí mismo, o las relaciones entre saber, cultura y preparación técnica, nos permiten la relación entre pensamiento y acción. Primero, la idea de la universidad. Frente al utilitarismo de la universidad como institución destinada a fabricar profesionales que se sometan al compás de los intereses y de los poderes que sostienen el sistema, la universidad que propone Newman

es el lugar de la fecundidad de la verdad. La universidad del saber, no sólo de la ciencia; universidad del conocimiento, no sólo de la información; universidad de la fe y de la razón, no sólo de la práctica instrumental. Escribió Newman que la meta de la universidad, como lugar de la unidad del saber, estaba íntimamente relacionada con la propuesta cristiana, en la medida en que se produce la unidad y la integración de lo humanamente disperso. Así se ha entendido la universidad en el excelente encuentro *La idea de la universidad*, organizado, la pasada semana, por la Universidad Francisco de Vitoria, de Madrid. Segundo, la cuestión antropológica. La formulación, de Alasdair MacIntyre, de que tenemos una *deuda masiva* con Newman, también lo es sobre la preocupación por la unidad espiritual a partir de una reflexión sobre la concepción de persona. La neutralidad antropológica no existe, por más que nos quieran hacer entender lo contrario. Por tanto, una educación universitaria que parte de una adecuada comprensión de la naturaleza de la persona y de su vocación a la trascendencia tiene una ventaja competitiva. En este sentido, el anunciado Congreso de la Universidad Católica de Ávila sobre la *Identidad y misión de las universidades católicas* se configura como el foro privilegiado para esa reflexión antropológica previa a la acción universitaria. Tercero, el papel de la Teología. Si por algo se caracteriza la idea de la universidad de Newman, es por ofrecer una respuesta a la pregunta sobre si Jerusalén o si Atenas. «Es cierto –afirma Newman– que Jerusalén es más importante que Atenas, pero los cristianos contribuyen a perpetuar la fragmentación causada por el pecado, cuando sostienen a Jerusalén a costa de Atenas». En este sentido, el proyecto académico de los centros *San Dámaso* se está erigiendo en espacio privilegiado para el diálogo entre Jerusalén y Atenas, en la España contemporánea.

José Francisco Serrano Oceja

Punto de vista

Cuando se prohíbe prohibir

Desde hace bastantes años, los *nuevos ideólogos* y los *nuevos pedagogos* del sistema, han venido implantando el prohibido prohibir, principio nacido de aquella pedagogía progresista que se impuso en Francia a raíz de las revueltas del llamado *mayo del 68*... ¿Cómo se podrían explicar, si no, esas ideas de respeto desmesurado a la libertad de niños y jóvenes, esa exagerada exaltación de sus derechos, mientras se vienen recortando los de sus padres y profesores?

Es probable que, a estas alturas del camino, los *nuevos ideólogos* (entusiastas seguidores de aquellos criterios que inspiraron el *mayo del 68*) ya se habrán percatado de las consecuencias negativas de utópico *prohibido prohibir*. Es probable que hayan caído en la cuenta de que, si bien es cierto que toda barrera invita a ser saltada, sin barreras sería imposible la vida en sociedad. Existen infinidad de razones y argumentos que lo avalan. Los mismos animales gregarios tienen sus pautas de comportamiento, las cuales implican una serie de reglas y prohibiciones que todos conocen y procuran cumplir. Las barreras son, pues, necesarias para la convivencia del grupo, tanto si éste es humano como si es animal.

Ahondando en lo señalado, incluso cabe asegurar que ciertas prohibiciones son imprescindibles para asegurar la vida del individuo. Los padres que, por ejemplo, toman toda clase de precauciones para que su hijo pequeño no ingiera cierto producto tóxico, están poniendo barreras para asegurar la vida del hijo. Aquellos padres que prohíben a su hija menor de edad que acuda a ciertos lugares o que se relacione con ciertas personas, también están tomando precauciones y poniendo barreras que protejan a esa hija. Como vemos, hay barreras protectoras, es decir, prohibiciones que son necesarias para evitar situaciones peligrosas.

Fácil resulta comprender que, si malo es un autoritarismo que *todo lo prohíbe* y coloca barreras por doquier, peor es la permisividad que *todo lo tolera* y suprime todas las barreras. La falta de prohibiciones, el *prohibido prohibir* conduce necesariamente a la filosofía del *todo vale*.

Y las manifestaciones de tal filosofía de la vida están a la vista: corrupción, abortos legales en jóvenes menores de edad, matrimonios homosexuales, *violencia de género*, el llamado *divorcio exprés*, la falta de respeto a los mayores, la falta de valores espirituales, una gran parte de la juventud entregada a las drogas y al alcohol... ¡Urgen unas barreras protectoras! ¡Urge proteger a nuestra infancia y a nuestra juventud de tanta podredumbre! Y esto, cuanto antes, porque mañana puede ser tarde.

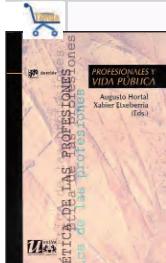
Manuel Ángel Puga

Dimensión ética de la responsabilidad

Título: *Profesionales y Vida Pública*

Autor: Augusto Hortal y Xavier Etxeberria (Eds.)

Editorial: Desclée de Brouwer



La colección *Ética de las profesiones* y los encuentros del grupo de Ética de las Profesiones de UNIQUES (Universidades de los jesuitas) son una notable iniciativa. El trabajo del padre Augusto Hortal es encomiable y es referente de seriedad y rigor. Este libro aborda el concepto y la realidad de lo que entendemos por vida pública. Hay aportaciones interesantes y valiosas, como las de los editores, o la de la comunicación, y otras que merecerían un debate más largo.

J.F.S.

Gentes



José Mourinho
Entrenador del Real Madrid

Quizá tenga miedo, entre comillas, de Dios. Creo en su poder, en su justicia, y por eso tengo miedo.



Irene Villa
Periodista

Una banda asesina lo que tiene que hacer es cumplir la condena que le toca. No hay lugar para negociar.

Gracias a Dios, mi madre está viva y yo también. Así no tengo a nadie a quien odiar. ¡Tengo tanta suerte por eso! No odiar es algo que me ha beneficiado muchísimo en mi vida.



Ignacio Camacho
Periodista

El zapaterismo apostó por una modificación de hábitos individuales y colectivos que garantizaba éxitos rápidos sin gran coste económico y permitía proyectar con facilidad etiquetas de ideología posmoderna. La retórica de ampliación de derechos encubría una perceptible voluntad de intrusión en las costumbres.

Cine

El triunfo de la belleza

En los últimos doce meses, ha ocurrido un fenómeno de lo más interesante: el número in gente de películas de alto voltaje espiritual, sobresalientes en su resultado, realizadas por profesionales agnósticos. Desde 1986, año de *Sacrificio*, de Tarkovski, y *La Misión*, no habían coincidido en pantalla tantos trabajos en los que el misterio de la fe se tratara de forma tan profunda. *De dioses y hombres*, de Xavier Beauvois, *Thérèse*, de Alain Cavalier, *There be dragons*, de R. Joffe, y ahora un estreno, en el Teatro Español, de Madrid, de un tríptico sobre la santidad, son algunos ejemplos significativos. Pero lo más hermoso es el desapasionamiento, que no frialdad, en los discursos, ya que la mirada tras la cámara no es creyente, sino respetuosa con la verdad de los hechos. Y eso le da un significado de signo de los

tiempos, digno de reflexión. Quizá en algunas producciones que llevan un trazado genuinamente católico, de principio a fin, existe un excipiente confesional que pone filtros al espectador común, provocándole a asumir un discurso para el que no está preparado. Es la reacción de quien dice: *Para entender esta propuesta hace falta tener fe, a mí no me llega*. Cualquiera de los ejemplos propuestos más arriba, llevan tal carga de humanidad, que su digestión se hace perfectamente asimilable para un espectador no advertido, hiper moderno, incluso en una posición ajena a la fe. Si la mirada está exenta de prejuicios, tanto en el creativo como en el espectador, la presencia de la belleza se convierte en huésped inmediato. Es lo que la profesora Pilar Gil Morell denomina una connaturalidad del ser humano con la belleza, «y

no hay descubrimiento de la belleza sin un trabajo interior de madurez, de riqueza inmaterial, de ansia de infinito». En el concierto homenaje que se le ofreció por su octogésimo cumpleaños, el Papa habló a los asistentes y se refirió al universo musical con estas palabras: «Estoy convencido de que la música es el lenguaje universal de la Belleza, capaz de unir entre sí a los hombres de buena voluntad en toda la tierra, y de hacer que eleven su mirada hacia las alturas. La música, casi como compañera de viaje, siempre me ha ofrecido con suelo y alegría». Soy de los que piensan que la fe sobreviene al ser humano cuando no pone deliberadamente obstáculos a la gracia, y la belleza siempre deja el camino expedito.

Javier Alonso Sandoica



PROGRAMACIÓN POPULAR TV MADRID Y 13TV (del 10 al 16 de marzo de 2011)

(Mad: sólo en Madrid; Información: Tel. 902 22 27 28) - (13tv: toda España; Información 13tv: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A DIARIO:

07.30-13tv (salvo S D y Lu).- Reducción De hoy a mañana
08.05 (salvo S D).- Palabra de vida
08.30 (salvo S D).- Las mañanas tertulia
12.00.- Ángelus y Misa (salvo Dom.)
14.00 (salvo S D).- PopularTv Noticias1
20.00 (salvo S D).- PopularTv Noticias2
21.00 (salvo S D).- Inform. local (**Mad**)
20.35-13tv (L M Mx).- Hora nostalgia
23.30 (V: **00.00**)-**13tv** (salvo S D).- De hoy a mañana (V: El debate)

DOMINGO 13 de marzo

08.20.- Octava Dies - **09.00.-** Misa
10.00.- Iglesia en directo - **10.30.-** Kids Club - **11.00.-** Vaughan en vivo
12.15.- Fútbol Indoor - **13.30.-** ¡Cuídame mucho! - **13.50.-** Palabra de vida
14.00.- La cocina de José Luis - **14.30.-** La semana -**15.00.-** Inf. diocesano (**Mad**)
16.15.- Cine - **18.00.-** Deporte: Pelota
19.00.- España en la vereda
20.00.- El Mirador - **21.00.-** Pantalla grande - **22.00.-** Serie Manolito gafotas
23.00.- Maternity Ward
00.00.- La semana

JUEVES 10 de marzo

11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Documental
18.00.- Estamos contigo
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- Iglesia en directo
21.45-13tv.- Cine *Educando a Rita*
22.00.- La linterna
00.00.- Redifusión Iglesia en directo

LUNES 14 de marzo

11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Documental
18.00.- Estamos contigo
18.00-13tv.- Cine 2
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- El Mirador
22.00.- La linterna. Tertulia
00.00.- Redifusión El Mirador

VIERNES 11 de marzo

11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine Dónde vas triste de ti
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Doc. - **18.00.-** Estamos contigo
19.00.- Curso Vaughan Inglés 4.0
20.30-13tv.- Liga de Fútbol Indoor
21.10.- Pantalla grande
22.00.- Más Cine por favor
00.00.- Redifusión Pantalla grande

MARTES 15 de marzo

11.45.- A fondo
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- España en la vereda
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Documental
18.00.- Estamos contigo
18.00-13tv.- Cine 2
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- El Mirador
22.00.- La linterna. Tertulia
00.00.- Redifusión El Mirador

SÁBADO 12 de marzo

08.00.- Contrastes - **09.30.-** ¡Cuídame mucho! - **10.00.-** Kids Club - **11.00.-** Vaughan en vivo -**13.00.-** UCAM TV
13.30.- La cocina de José Luis
14.00.- Pal. de vida -**14.30.-** La semana
15.00.- Toros y pueblos
16.10.- Serie *Compuesta y sin novio*
17.30.- Voleibol: Liga masculina
20.00.- El Mirador
21.00.- Más Cine por favor
22.00-13tv.- Cine Pompeya desenlace
23.30.- Doc. - **00.00.-** La semana

MIÉRCOLES 16 de marzo

10.30.- Audiencia Vaticano
12.45.- Diálogos en la fe
15.00.- Documental
15.30.- Serie *La Dama de rosa*
16.00-13tv.- Cine
17.00.- ¡Cuídame mucho!
17.40.- Documental
18.00.- Estamos contigo
18.00-13tv.- Cine 2
19.00.- Curso de Vaughan Inglés 4.0
21.10.- El Mirador
22.00.- La linterna. Tertulia
00.00.- Redifusión El Mirador

Con ojos de mujer

Congreso de Universidades Católicas, en Ávila

Cuando supimos que la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) sería en Madrid y que Ávila sería ciudad de acogida para miles de jóvenes, pensamos: ¿por qué no hacer un Congreso de Universidades Católicas en Ávila?

La Universidad Católica Santa Teresa de Jesús de Ávila, junto con las universidades del CEU (San Pablo, Abat Oliba y Cardenal Herrera), la Universidad Francisco de Vitoria, la Universidad de Navarra, la Universidad Católica San Antonio de Murcia, la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, y las universidades miembros de ICUSTA, nos pusimos manos a la obra y el día 28 de febrero presentamos a los medios de comunicación en Madrid este proyecto que será, sin duda, una contribución de las Universidades a la Nueva Evangelización.

Es un congreso dirigido a rectores, profesores, alumnos y personal de servicios, interesados en reflexionar sobre la identidad y misión de las universidades católicas.

Elegimos la fecha del 12 al 14 de agosto, para facilitar la participación de los asistentes en los actos de la JMJ en Madrid y El Escorial.

Es frecuente hablar de crisis: crisis económica, religiosa, antropológica, cultural, de valores..., pero sin duda una de las raíces más profundas está en la crisis de la educación a todos los niveles.

¿Qué aportan las Universidades católicas que no puedan aportar otros modelos de Universidades? Sobre estas cuestiones y otras reflexionaremos en este congreso.

Participarán ponentes y expertos con una reconocida trayectoria académica e intelectual como monseñor Rino Fisichella, los doctores don Alejandro Llano, don Stefano Zamagni, don Buonomo Vincenzo, don Pedro Morandé, don John Cavadini, doña Natalia López Moratalla; don Marcello Pera, y un largo etcétera de personalidades de todo el mundo.

En la presentación del Congreso, contamos con el Profesor Gian Maria Vian, director de *L'Oservatore Romano*, quien puso de manifiesto la necesidad del diálogo y coloquio, basados en la razón, base ideológica que utiliza Benedicto XVI en su valoración de las relaciones de la Iglesia con las diferentes tradiciones culturales.

Será también un lugar de encuentro gracias a la celebración simultánea de una feria de universidades. Allí cada universidad podrá darse a conocer y será una oportunidad para establecer relaciones o programas de cooperación interuniversitaria.

Tenemos la ilusión y la esperanza de que este congreso sirva para mejorar la Universidad en todas sus vertientes y cumplir nuestra misión en el complejo mundo en el que estamos insertos.

Mª del Rosario Sáez Yuguero
Rectora de la Universidad Católica de Ávila

No es verdad



Mingote, en ABC

Puesto que la vida política española es una permanente carnavalada, minuciosamente reflejada en esa otra carnavalada que son la mayoría de los medios de comunicación, y de manera especial la televisión, quizás lo más procedente sería no celebrar los carnavales, aunque no fuera más que para descansar un poco; pero hasta ahí podíamos llegar. De Tarrasa a Cádiz, la celebración del carnaval ha tenido este año un tinte especialmente anticatólico y obsceno. Cada año se esfuerzan por batir el récord del mal gusto, en lo que rivalizan también algunas tertulias televisadas que pretenden engañar al televidente idiotizado y pasivo, que se traga todo lo que le echen: por ejemplo, un programa que, para legitimar el círculo cuadrado del matrimonio homosexual, empieza hablando bien de las familias numerosas y de las familias con minusválidos.

En el gran baile de carnaval de esta España subvencionada y triste, destaca como primer bailarín don José Luis Rodríguez Zapatero, que antes de sancionar la última prohibición, la de no circular a más de 110 por hora para ahorrar combustible, en vez de ir de Qatar a Túnez, se viene a Madrid a pasar la noche; tal vez para meditar detenidamente esa parida mental que les ha soltado a los tunecinos de que la Religión es algo que compete solamente a la vida privada de las personas, como probablemente le enseñó uno de sus abuelitos, ése del que siempre habla. Recomiendo vivamente al lector de este comentario que no se pierda lo que, a este respecto, dice, en el testimonio que publicamos en la página 16 de este mismo número, el misionero español en Pakistán, don Miguel Ángel Ruiz. Sí: que se lo vaya a contar Zapatero al ministro católico asesinado en Pakistán, que dio su vida por la fe en Jesucristo. Ya se ve que su abuelito, ése del que siempre habla, no le habló de los mártires por la fe en la España de los años 30 del siglo pasado. Todos tenemos bastante claro que la fe no es sólo para la vida privada...

No hace mucho, este socialista *sui generis* que es Zapatero les preguntaba a sus embe-

lesados fieles: «¿Cómo voy a pensar que los españoles son tontos, si me han votado?». Ya recordarán ustedes lo que decía aquél buen conocedor del percal: «En España no cabe ni un tonto más». Ahora resulta que, en vísperas electorales, ZP tiene la osadía increíble de sentirse gallito ante los suyos, en los mitines, y dice cosas realmente inauditas; por ejemplo, que van a volver a ganar, pero para eso hay que creérselo, y que lo que está haciendo lo hace «no por el Partido, sino por este país». Todavía no le sale decir España, pero todo se andará. Ya saben, esa nación *discutida y discutible*. Hay que ver el misterioso poder de las elecciones: hasta Zapatero descubre que existe *este país*. A buenas horas mangas verdes. Hay otros, cobijados también bajo las mismas siglas de Zapatero, que lo llevan descubriendo desde hace 30 años, y si no, que se lo pregunten a los de los deslumbrantes ERES de la Junta de Andalucía, o a los que, como Bono, viven *tan ricamente*. Por cierto, la Andalucía de los ERES y de la corrupción y del PER, ha dado a los sindicatos 69,5 millones en tres meses, el triple que el resto de las Autonomías juntas. Y luego dicen que no hay... Depende... Se lo pueden preguntar también a los fabricantes de bombillas y de pegatinas para las señales de circulación por carretera, que por lo visto se desprenden con el calor y con las lluvias intensas. A lo mejor, por eso la cosa va a ser sólo hasta junio.

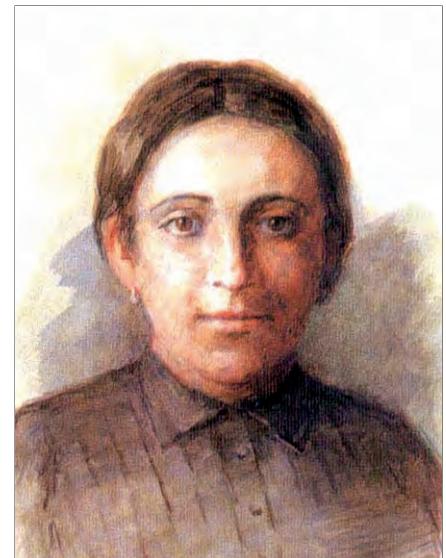
Y, luego, sigue lo de ETA, que hacen todo lo posible para que lo olvidemos, pero no lo olvidamos: ahora resulta que los de la tregua permanente tenían preparados 200 kilos de explosivos para volar las Torres Kío, y un fusil con mira telescopica para cargarse al *excelentísimo Patxi López*. Don Ramón Jáuregui, ministro de la Presidencia, ha dicho: «No se puede descartar que surja una ETA auténtica, con capacidad de volver a matar y hacerlo». Se ve que la de ahora no es auténtica... Lo dicho: ¡Qué carnavalada!

Gonzalo de Berceo

Centenario del Día de la Mujer Trabajadora

Por un trabajo digno

Ellas fueron adalides de la lucha, cada una desde el lugar que le correspondía, por dignificar, durante el siglo XIX, el mundo del trabajo, sobre todo en lo referente a la promoción de la mujer. Fueron tres mujeres, trabajadoras, y enamoradas de Dios y de la Iglesia



De izquierda a derecha: Bonifacia Rodríguez de Castro, María Dolores Rodríguez Sopeña y Josefa Naval Girbés

Los grandes cambios del siglo XIX en Europa, como la Revolución Industrial y el consiguiente crecimiento de las ciudades, produjeron graves desigualdades sociales y económicas. Esto desencadenó la lucha de los trabajadores en torno al establecimiento de la justa relación entre trabajo y capital; lucha de la que nació la conocida como *cuestión obrera*. El Magisterio de la Iglesia abordó este tema en la primera encíclica social, la *Rerum novarum*, escrita por León XIII, el 15 de mayo de 1891; pero el trabajo de la Iglesia por promover la dignidad en el ámbito laboral se había iniciado mucho antes, de la mano de grandes hombres y mujeres, enamorados de Dios, que dieron su vida por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

Una de las pioneras en España fue la Beata Bonifacia Rodríguez Castro, que será canonizada el próximo 23 de octubre. Nacida en 1837 en el seno de una familia artesana, aprendió el oficio de cordonera, nada más terminar los estudios primarios. Comenzó a trabajar a los 15 años, tras la muerte de su padre, para ayudar a su madre a sacar adelante a sus seis hermanos. Esta necesidad de trabajar para vivir configuró su personalidad desde muy pronto, ya que tuvo que experimentar en carne propia las duras condiciones de la mujer trabajadora:

un horario agotador por un salario mínimo. Pero su tesón la llevó a superar las estrecheces económicas, momento en el que creó su propio taller de cordonería, pasamanería y demás labores, al que comenzaron a acudir muchas jóvenes, atraídas por su testimonio. El taller adquirió una proyección apostólica y social de prevención de la mujer trabajadora que fructificó en Salamanca y después en Zamora; sin recibir la Beata, a cambio, más que dolor y humillaciones, que ella guardó en secreto durante toda su vida.

Hermanar trabajo y oración

La Congregación de las Siervas de San José, fundada por sor Bonifacia y el jesuita padre Butinyá en 1874, nació con un carisma muy definido, que continúa actualmente: tejer la dignidad de la mujer pobre, otorgándole oportunidades de salir adelante; hermanar el trabajo con la oración; y afianzar las relaciones humanas de igualdad, fraternidad y respeto.

También la mayor de cinco hermanas fue la Beata Josefa Naval Girbés, nacida en Algemesí –Valencia–, en 1820. Consagrada desde muy joven al Señor con un voto perpetuo de castidad, en su compromiso de vida se dedicó a las obras de apostolado en su parroquia: por ejemplo, atendía a la confección y limpieza de los ornamentos litúrgicos. Pero, sobre todo, se distinguió por su fecundidad apostólica: Josefa organizaba reuniones en su casa para ayudar a las madres en su formación cristiana y ayudaba a las jóvenes en su educación. Para ellas, puso en marcha una escuela gratuita de bordado, labor en la que ella era una destacada profesional. Gracias a aquel taller, se creó una comunidad de jóvenes que aprendieron a convivir fraternalmente y a compaginar el trabajo con la oración.

Al encuentro de los alejados

Veintiocho años después, en 1848, nació en Almería la Beata María Dolores Rodríguez Sopeña, quien dedicó su vida a la evangelización de los trabajadores en el siglo XIX, centrándose en la promoción de los más pobres y de los obreros de los barrios periféricos. Su gran afán fue hermanar a los trabajadores de diferentes clases sociales y salir al encuentro de los más alejados –algo impensable para una mujer en aquel tiempo– normalmente envueltos de un gran anticlericalismo, a quienes enseñaba el Catecismo y el amor al prójimo en los *Centros Obreros de Instrucción*. Lo consiguió gracias a una fe sin límites que la sostuvo toda su vida, sin desfallecer.

Cristina Sánchez

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

